



CUENTO LATINOAMERICANO: UN REENCUENTRO CON LA CULTURA, LA ESCRITURA Y EL  
PENSAMIENTO CRÍTICO

JOSE DANIEL CIRO MORALES

ASESOR: MAURICIO MÚNERA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y  
LENGUA CASTELLANA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MEDELLÍN

2012

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	3
1. CAPÍTULO I: CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA.....	5
1.1 ANTECEDENTES.....	5
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
1.3 OBJETIVOS.....	11
1.4 JUSTIFICACIÓN.....	12
2. CAPPÍTULO II: BASE TEÓRICA Y CONCEPTUAL .....	15
2.1 CUENTO LATINOAMERICANO Y LA NARRRATIVA CONTEMPORANEA....	15
2.2 ARGUMENTACIÓN ESCRITA; PRÁCTICA QUE POTENCIA EL PENSAMIENTO CRÍTICO.....	21
2.3 IDENTIDAD CULTURAL: UN NOMBRE DADO A LA SALIDA DE LA INSERTIDUMBRE.....	26
3 CAPÍTULO III: RUTA METODOLÓGICA.....	32
3.1 METODOLOGÍA.....	32
4 CAPÍTULO IV: ANÁLISIS.....	43
4.1 CUENTO SOCIO-POLÍTICO Y SU INCIDENCIA EN LA ESCUELA.....	43
4.2 ESCRITURA ARGUMENTAL: UN EJERCICIO QUE INVITA A REFLEXIONAR.....	52
4.3 IDENTIDAD CULTURAL UN CONCEPTO LIGADO A LA HISTORIA Y A LA MEMORIA CULTURAL.....	59
CONCLIUSIONES.....	61
BIBLIORAFIA.....	62

## INTRODUCCIÓN

La manera de percibir el mundo es variante debido a que las formas de pensamiento que imperan están estrechamente ligadas a la época histórica donde se vive. Hace décadas, los derroteros en los que se basaba la educación concebían ideas que, hoy por hoy, han perdido vigencia frente a las nuevas teorías que han surgido gracias a la investigación. En este sentido, hablar, por ejemplo, en el presente trabajo sobre el conductismo es caer en un término anacrónico, ya que la enseñanza a lo largo de los años, ha ido evolucionando y reestructurando paulatinamente sus posturas, y como reto, en la actualidad, tiene la tarea de hacerle frente a nuevas y más exigentes demandas educativas que ha adquirido una escuela que debe formar, como lo dan a entender los Lineamientos Curriculares de la Lengua Castellana, sujetos competentes en diferentes dimensiones de su desarrollo, pero sobre todo, personas que en una sociedad que se caracteriza por la manipulación informativa, logren autonomía al decidir.

En este orden de ideas, el trabajo que acá se esboza corresponde a un proyecto investigativo que buscó hacer que estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa Lucrecio Jaramillo Vélez, tuvieran un acercamiento al cuento latinoamericano corto de tipo socio-político, que les permitiera, a partir de su lectura, alcanzar un reconocimiento de la identidad cultural, y además que propiciara un fortalecimiento en la elaboración de escritos de carácter argumentativo.

La idea de centrar la atención en temas referentes a la identidad cultural y la argumentación escrita, cobró importancia para este trabajo cuando se evidenció que los estudiantes del colegio y grado mencionados presentaban, respecto a su relación con su cultura, ciertos debilitamientos que se traducían en desarraigos y dificultades para asumir una posición en el mundo y, por otro lado, cuando se encontró que los niveles de escritura argumental no eran los más óptimos.

En estos términos, para ser viable los propósitos que se trazó el proyecto, fue necesario acudir a distintos teóricos que ayudaron con sus planteamientos, a ampliar las miradas sobre el objeto de estudio. Por otro lado, para comprobar qué tan efectiva fue la labor realizada, se llevó a cabo un análisis de la información que se recolectó en las interacciones pedagógicas que se efectuaron a partir de la lectura de cuentos latinoamericanos cortos.

En resumidas cuentas, la presente investigación, trató de promover en los jóvenes un pensamiento crítico que se viera reflejado no sólo cuando los implicados comunicaran ideas de manera escrita, sino también en la manera de entender el entorno y su cultura. Así, los cuentos que permitieron direccionar el trabajo hacia dichos rumbos fueron narraciones pertenecientes a escritores tales como Juan Rulfo, Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez que, por sus características, recogen unas temáticas afines a las que se escogieron para llevar a cabo el proyecto.

## **1 CAPÍTULO I: CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA.**

El presente capítulo se compone de cuatro apartados en los que se busca: primero, reseñar algunos trabajos e investigaciones que se han adentrado en el estudio de temas referentes a la enseñanza de la argumentación y el rescate de la identidad cultural; segundo, mostrar el contexto de los estudiantes y la Institución Educativa con los cuales se llevó a cabo la práctica y las razones que impulsaron a desarrollar la propuesta; tercero, dar cuenta de los objetivos que fueron propuestos para la investigación; y por último, hacer evidente la importancia y pertinencia que tuvo la realización del trabajo. Todo lo anterior está orientado hacia la construcción del problema.

### **1 ANTECEDENTES**

Después de hacer una revisión del estado del arte, se hallaron una serie de estudios y trabajos que terminaron siendo de una gran relevancia para las temáticas que aquí se desarrollaron, ya que desde la perspectiva que se tuvo, se concibió la idea de que los antecedentes no cumplían una función decorativa dentro de un texto, sino que debían considerarse como construcciones que, de manera directa, aportaban valiosos elementos para la realización de una escritura propia; un antecedente ayuda a ampliar las miradas sobre el objeto de estudio, a afrontar y a replantear ideas, es decir, se constituye como un pilar en la elaboración de cualquier estudio de tipo investigativo.

En esta medida, un primer trabajo que cobra importancia como antecedente es el ensayo titulado *La argumentación en la escuela* (Camps, A., 1996). Aquí, se relaciona al aprendizaje y la enseñanza como procesos interactivos en los cuales el uso de la lengua tiene un papel fundamental como instrumento de mediación semiótica que permite que el estudiante construya progresivamente su pensamiento y sus conocimientos. En el texto se pone de manifiesto que la lengua, a la vez que es un instrumento de aprendizaje, también es un elemento que está en constante construcción, ya que se utiliza en la interacción cara a cara, en la conversación, lo cual implica darle un uso específico en determinadas situaciones comunicativas en las que los interlocutores comparten un mismo contexto situacional. Adicionalmente, en sus disertaciones plantea las características de los textos argumentales, y hace referencia a que este tipo de escritos suscitan el interés de los estudiantes, en la medida que sean polémicos y lo que es más importante que, en torno a temas específicos, se puedan generar discusiones en las que sea necesario argumentar a partir de ideas concretas.

Por otra parte, un texto que es importante referenciar es un artículo que lleva por nombre *El interés pedagógico del cuento y sus posibilidades en la didáctica* (Gonzales, 2002). En este trabajo se ubica al cuento hispanoamericano como una herramienta que tiene una buena recepción en la enseñanza, debido a que presenta posibilidades muy amplias para transmitir informaciones variadas, al igual que despierta curiosidad en los estudiantes por las temáticas que trata. Parte de esa motivación hacia este formato literario tiene que ver con que los diálogos de los cuentos ayudan, en gran medida, a la reivindicación de identidades culturales, lo que puede ser entendido como una necesidad del individuo de entenderse a partir de la comprensión de su contexto. Y esto, según la autora, es un elemento diferenciador que bien enfocado puede promover el despertar de consciencia y el fortalecimiento de la construcción ética del sujeto.

En el artículo se menciona, también, que anteriormente el cuento tenía una función pedagógica en el sentido de elemento civilizador y, por ende, éste se considera una herramienta educativa que permite transmitir más fácilmente la cultura en el aula. Adicionalmente, se expresa que el cuento puede ser abordado desde diferentes puntos de vista: psicológico, psicoanalítico, etnológico, sociológico, lingüístico, es decir, cada uno de estos aspectos ofrece abundantes puntos de interés, los cuales, bien direccionados, permiten al docente encauzar su trabajo de tal forma que se alcance en los estudiantes la motivación, la sensibilización y el desarrollo de competencias. También se expone que *“el cuento es un texto corto, muy adecuado para ser introducido en su totalidad en el tiempo escolar, ya que aunque no es mucha su extensión, es un relato completo que puede ser analizado sin tener que truncarlo como sucede con la novela”*, lo cual, según la autora, atrae más la atención de los estudiantes, ya que en una clase se puede avanzar notablemente en una temática, sin la presión de una lectura eterna (Gonzales, 2002, p. 35).

Del mismo modo, la ponencia presentada en Santa Marta en el III Encuentro Ibero Americano de Colectivos y Redes de Maestros que hacen Investigación desde la Escuela, que lleva por título *Proceso Lector. Saber en Contexto: Pintemos cuentos* (Hernández, M. Cardona, A 2002), es de gran valor para el trabajo que aquí se desarrolla. La propuesta centra su hacer pedagógico en la construcción de una nueva cosmovisión humanista por medio de la literatura y el reflexionar permanente, a su vez, tiene como propósito lograr que el proceso lector incorpore otros lenguajes que motiven a los estudiantes, a partir de las vivencias propias, al desarrollo de procesos analíticos y argumentativos.

En la ponencia expuesta en el encuentro se afirma que el proyecto educativo se preocupa por construir un modelo pedagógico que contribuya al rescate de la identidad. Desde esta perspectiva, el ser humano es asumido no sólo como producto del medio, sino como un ser activo que participa en la creación de éste y que al transformarlo se transforma a sí mismo. Igualmente en esta propuesta se le da especial interés a la producción personal, ya que se considera fundamental la lectura y la escritura como experiencias comunicativas que tienen una función social.

Por su parte, *Recurrencias temáticas en Doce Cuentos Peregrinos de Gabriel García Márquez en el contexto general de su obra narrativa*, es una tesis doctoral presentada por López (2006), en la cual se hace un exhaustivo estudio alrededor de la obra del escritor colombiano. La investigación parte de un acercamiento a las teorías claves del cuento contemporáneo en Hispanoamérica. También, se incluyen las propias opiniones que el novel ha propuesto alrededor de la teoría del cuento, para centrarse de lleno en el estudio de su obra. Desde esta perspectiva, en la obra del escritor se analizan temáticas que van desde la violencia y la muerte, características de sus primeros cuentos, hasta la realidad, el humor, la fantasía, la religión y la superstición que marcan la pauta de sus posteriores escritos. En síntesis, en el trabajo se observa cómo vista la obra de García Márquez en su conjunto, da la impresión de que hay una progresión que va desde una mayor presencia de lo imaginario en sus primeras obras, una fase intermedia, la de sus primeras novelas, en la que existe el equilibrio mencionado y una última etapa en la que se encuentra un mayor peso específico de lo real frente a la irrealidad.

Finalmente, el proyecto educativo titulado *Desarrollando estrategias argumentales escritas* (Gómez, A. 2002) hace parte de los textos referenciados. El propósito principal de este trabajo, es enseñar al alumno a argumentar a partir de hechos reales que hacen parte de su cotidianidad. Lo que se pretende en estos términos es que, a raíz de temas cercanos, el estudiante tenga la posibilidad de realizar predicciones y así pueda acceder a una escritura menos rígida que le permita simultáneamente desarrollar competencias escriturales (principalmente argumentativas), como también, comprender el espacio que lo rodea de una manera significativa.

## 1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En aras de poner en evidencia el contexto real de los estudiantes con los cuales se interactuó, se muestra, de ahora en adelante, un panorama que ayuda a percibir las razones por las cuales el presente trabajo centró su atención en fortalecer en los estudiantes la argumentación en textos escritos y en el reconocimiento de la identidad cultural.

Para más precisión, la presente investigación centró sus esfuerzos en dar respuesta al siguiente interrogante que es el que direcciona los rumbos a seguir: *¿de qué manera la lectura de cuentos cortos de tipo socio-político y corte latinoamericano propicia el fortalecimiento de la argumentación en textos escritos y el reconocimiento de la identidad cultural en el contexto donde se desenvuelven los estudiantes?*

Para dar comienzo a este momento del texto, es menester tener presente que el lugar donde se desarrolló el ejercicio de investigación, es la Institución Educativa Lucrecio Jaramillo Vélez, un colegio público ubicado en el barrio Laurales de la ciudad de Medellín, que aparece adscrito, debido a su ubicación geográfica, a los estratos socio-económicos 4 y 5, y que acoge a una población diversa que se desplaza, incluso, desde zonas periféricas de la ciudad.

El grupo con el que se desarrolló la propuesta estuvo conformado por 35 estudiantes (hombres y mujeres) de edades entre los 14 y 15 años. Estos jóvenes, como se evidenció después de realizar un ejercicio de contextualización, fueron partícipes de un proceso educativo que les suministró sólidos elementos que ayudaron a que incursionaran en el universo literario, es decir, indudablemente esa semilla que lleva por nombre motivación y que es sembrada por los maestros, germinó en terrenos fértiles y con rapidez creció en busca de luz, ya que la gran mayoría de los estudiantes que corresponden al grado con el cual se trabajó, desde un inicio, se mostró, no solamente receptiva con las lecturas que se realizaron, sino también motivados con lo que pudo aprender a partir de ellas.

En otras palabras, un factor favorable para llevar a cabo la práctica pedagógica, tuvo que ver con la disponibilidad que manifestaron los estudiantes para abordar los textos de los autores que se leyeron, dado que es claro que al existir un clima adecuado de trabajo se pueden direccionar acciones encaminadas al mejoramiento y la transformación de las realidades que presenta una comunidad educativa específica. Por otra parte, es imprescindible reconocer la cultura de respeto que se percibió en el aula, esta favoreció la realización de las actividades

que se plantearon y reflejó, en últimas, la capacidad de escucha de la que eran poseedores los estudiantes.

También fue perceptible, en el interior del grupo, que los estudiantes, debido al contexto y a las capacidades comunicativas que habían desarrollado, podían potenciar competencias o corregir falencias, pues así como se hallaron estudiantes con grandes destrezas para expresar de forma escrita y oral sus ideas, otros no alcanzaban a tener un desempeño notable. En este sentido, la intencionalidad de la práctica fue hacer de las clases espacios que permitieran que cada uno de los educandos se sintiera capacitado para proponer desde sus capacidades iniciales (conocimientos previos) y adquiriera la habilidad de producir y comprender discursos en determinadas situaciones de comunicación.

Ahora bien, como se puede observar, son varios los asuntos que convergen para que la atmósfera de la Institución y, especialmente, del grupo objeto de trabajo no esté matizada desde la carencia, sin embargo es de considerar que esta realidad tan solo es una cara de la moneda, pues es evidente, además de natural, que así como existen aspectos positivos que ameritan ser destacados, numerosos también son las condiciones y situaciones que la interacción pedagógica debió afrontar.

Para profundizar en este punto, que se centra en aspectos que necesitaron ser transformados, hay que hacer claridad que el principal interés que se tuvo cuando se llegó por vez primera donde los estudiantes con los cuales se realizó la práctica pedagógica, era encontrar respuesta a dos interrogantes. La primera pregunta que surgió se enfocó en saber si los estudiantes estaban capacitados para escribir textos argumentativos, y la segunda intentaba verificar que tan sólida era la relación de ellos con su propia cultura.

Los datos que se recogieron de estos encuentros iniciales dieron la posibilidad de comprobar ciertas hipótesis que se habían planteado, y no es que haya un gusto por caer en las profundidades del fatalismo, pero con relación al primer interrogante, es notorio, como lo expresa Camps, A. (1996), que una problemática reiterativa en las distintas aulas de clase de los colegios del país tiene que ver con las dificultades que presentan los estudiantes para argumentar de manera escrita, es decir, muchas veces los educandos, como lo resalta la autora, al leer un texto, sea este narrativo, filosófico o histórico no alcanzan a dimensionar el carácter de la controversia, ni a percibir los intereses que representan los actores sociales que se enuncian. La gran mayoría no comprenden el razonamiento subyacente, las ironías, los argumentos y, en última instancia, saturados por mensajes que se

les hacen difusos, son incapaces de tomar una decisión autónoma que permita valorar con criterio cualquier tipo de información.

Para ser más específicos, los estudiantes de la institución educativa Lucrecio Jaramillo Vélez, mostraron destrezas a la hora de escribir, ya que en sus construcciones se percibió que había una apropiación de elementos que les daba licencia para comunicar con soltura sus ideas, no obstante es de tener en cuenta que en los textos creados eran notables las dificultades para identificar una situación específica y justificarla a partir de argumentos.

Es de aclarar que, a lo largo del año los estudiantes tuvieron espacios donde trabajaron en la construcción de escritos de carácter argumentativo, pero a pesar de ello, si bien, como lo comenta la docente a cargo, se alcanzaron avances, fue indispensable hacer un mayor énfasis en la consolidación de textos que demandaran una práctica escritural consciente que exigiera exponer con argumentos determinadas ideas, pues es evidente que se encontraron falencias para escribir de forma crítica sobre un tema; muchos alumnos en sus elaboraciones escritas no pasaron de dar ciertas opiniones, las cuales, siendo valiosas, merecían un mejor desarrollo que las enriqueciera de significados, por medio de la reflexión, la interpretación y la defensa de posturas.

Todo lo anterior da a entender que los jóvenes en los que se centró el interés, tuvieron la capacidad de dar respuesta, de manera escrita, a interrogantes tales como: ¿qué dice una lectura?, ¿cómo lo dice?, ¿quién lo dice?, ¿para qué lo dice?, pero difícilmente se alcanzó la construcción de una postura crítica, que atañe no solo relacionar información, sino conjeturar y evaluar ideas.

Con respecto al segundo interrogante que se planteó, se encuentra que es notorio que existe un debilitamiento de la identidad cultural. Paz, O(1996), por ejemplo, expresa que “*las nuevas generaciones latinoamericanas se olvidan con facilidad de su pasado*”, es decir, el desarraigo y falta de pertenencia se ha agudizado en las últimas épocas, lo cual es un síntoma preocupante que se evidencia en la comunidad estudiantil del país, ya que los estudiantes, día tras día, han ido perdiendo interés por su tradición y les cuesta trabajo reconocer la riqueza de las comunidades de las cuales hacen parte. Frente a esto, hay que decir que es indudable que la saturación informativa que se desprende de un mundo globalizado y la misma influencia de culturas hegemónicas, las cuales venden modelos de vida plácidos y ligeros, tienen efectos determinantes en el comportamiento, dado que las personas pierden autonomía frente a sus decisiones, lo que demuestra una comercialización de valores que conlleva a la desmemoria y al olvido. (p. 11)

Para recrear más fielmente esta situación, es importante que se tenga en cuenta que los estudiantes con los que se llevó a cabo la propuesta, ayudaron a percibir, en parte, cómo el resquebrajamiento social y el anquilosamiento de estructuras, son problemáticas que siguen avanzando a pasos agigantados. La lengua, la idiosincrasia, el arte y la literatura, que son las expresiones máxima de la cultura, parecen ser asuntos de poca trascendencia para muchas mentalidades que, de una manera sutil e inconsciente, reflejan como lo efímero toma mayor relevancia en la cotidianidad que lo eterno, es decir, los discursos facilistas se encargan de hacer altamente perezosos y profundamente rencorosos a los sujetos, para así perpetuarlos en la creencia de la separación.

Como se puede observar, fueron identificadas algunas problemáticas que se hicieron evidentes en el grupo con el cual se desarrolló la propuesta pedagógica e investigativa. En este sentido, queda claro, por qué el trabajo acá esbozado tuvo interés en centrar sus esfuerzos en pro de mejorar en los estudiantes la argumentación en textos escritos y crear unos fuertes y mejores lazos con la cultura.

### **1.3 OBJETIVOS**

Después de ser identificadas algunas problemáticas, es imprescindible enumerar los objetivos que se pretendieron alcanzar con el grupo de estudiantes en cuestión, los cuales sin mucho preámbulo fueron los siguientes:

#### **Objetivos generales:**

Desarrollar un ejercicio de investigación que permita la comprensión de las relaciones entre los procesos de argumentación e identidad cultural a partir de cuentos cortos de la literatura latinoamericana.

Fortalecer los procesos de argumentación en textos escritos y de identidad cultural a partir de la lectura, interpretación y contextualización de cuentos cortos latinoamericanos de carácter sociopolítico.

#### **Objetivos específicos:**

Realizar un ejercicio de contextualización para identificar posibles limitaciones y habilidades que presentan los estudiantes en la producción de textos

argumentativos, así como también hacer un reconocimiento de sus creencias y modos de comportamiento.

Diseñar y aplicar actividades pedagógicas (debates, entrevistas, análisis de cuentos, ensayos) tendientes al desarrollo de propuesta.

Realizar procesos de recolección de información a partir del desarrollo del enfoque etnográfico.

Sistematizar las conclusiones que se derivaron del trabajo desarrollado por medio de de la lectura de cuentos cortos de tipo sociopolítico.

#### **1.4 JUSTIFICACIÓN**

Después de ser descritas algunas problemáticas que se encontraron manifiestas con el grupo con el cual se trabajó, es indiscutible que la propuesta esbozada tiene una considerable importancia, en la medida que los objetivos que se plantearon van encaminados en pro de mejorar y fortalecer en los estudiantes la argumentación en textos escritos y el reconocimiento de la identidad cultural, temas que, como se explicó en párrafos anteriores, no alcanzan a ser asimilados de una manera apropiada.

En este sentido, el trabajo desarrollado tuvo una gran relevancia debido a que se hizo énfasis en temáticas que no se interiorizan, en parte, porque su enseñanza en la primaria y secundaria no alcanza la profundidad que amerita. Dolz, J (1999), por ejemplo, expresa que *“la enseñanza a la argumentación es un asunto al que no se le da un trato adecuado en los programas de lengua de nuestro país”*, lo cual causa inquietud, pues saber argumentar tiene importancia en todos los dominios de la vida social de un estudiante, al igual que saber asumir una posición en el mundo y trascender la mirada individual a lo colectivo, que es el fin que se espera alcanzar cuando se habla del reconocimiento de la identidad cultural(p.8).

En esta medida, si se formula la pregunta por qué es indispensable que un estudiante deba alcanzar unos niveles óptimos de escritura argumental o por qué tiene la obligación de conocer la cultura que da forma a su existencia, la respuesta siguiente puede aclarar muchas dudas.

En primer lugar, es de considerar que un estudiante que adquiera la destreza de expresar de manera escrita un discurso en el que se haga evidente la defensa de una postura, es una persona que tiene la capacidad de participar de debates, de configurar textos para justificar decisiones, de refutar los argumentos de un autor,

de argumentar en defensa de un texto, pero sobre todo, tiene la capacidad de romper las cadenas que lo someten a presiones ideológicas, ya que saber argumentar se constituye para todos los actores de una democracia en el medio fundamental para defender las propias ideas, para examinar de manera crítica las ideas de los otros y para rebatir los argumentos de mala fe, pues como dice Freire (1985,) *“el leer y escribir ayuda a generar en las personas un pensamiento crítico que ayuda a tomar distanciamiento y a transformar la realidad imperante”*(.P. 15)

En este sentido, la enseñanza de la argumentación en el ámbito escolar se constituye en una de las prácticas educativas de mayor relevancia en los procesos de formación integral del sujeto, por cuanto posibilita el desarrollo y la expresión del pensamiento crítico de los estudiantes, aspectos indiscutiblemente necesarios en la construcción de una sociedad más equitativa, participativa y democrática que aquella que se ha construido y de la que formamos parte en el mundo actual.

Por otro lado, un estudiante que se reconozca dentro de una colectividad, es alguien que va interiorizando en su ideario que la identidad cultural no se puede asociar simplemente con un sentimiento nacionalista que se manifiesta en la exaltación de los valores patrios y cívicos, sino que el hecho de tener una necesidad sentida de arraigo y pertenencia por un contexto determinado, implica también tener una conciencia de sí mismo y de los demás, es decir, es repensar lo humano en términos de diferencia de igualdad.

La viabilidad del trabajo también se hace evidente cuando se observa que los estudiantes con los que se llevó a cabo la práctica, fueron jóvenes que están en una época crucial para la conformación de su personalidad, se diría que están en un momento transitorio y que sus puntos de vista están en procesos de limitación y estructuración, por lo que sus mentes son más permisivas en el sentido de escuchar de forma abierta y con una expectativa propia de la juventud, las temáticas que se pretenden poner en discusión . Este punto hace de esta edad una posibilidad para consolidar una posición crítica acerca de las situaciones que se presentan en la cotidianidad, a través de la lectura de cuentos cortos que enfatizan en el cuestionamiento permanente de la realidad económica y política de algunos países latinoamericanos que son el reflejo de la inequidad social que se manifiesta en el mundo.

Es necesario aludir también que otra razón que demuestra que la propuesta que se desarrolló tiene sustento , es el hecho que desde documentos oficiales , para ser más exactos, desde los Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, se sugiere trabajar en el grado noveno obras literarias latinoamericanas, es decir, por las directrices que se dan, los cuentos a los que se tuvo acercamiento, fueron pertinentes para la ejecución del proyecto, pues aunque hay conciencia de que *“no*

*hay necesidad de poner en discusión lo que concierne a que obras habría que leer en cada uno de los grados y ciclos, porque el problema estriba en qué hacer con los textos en el aula”, de alguna manera fue provechoso emplear lecturas que hicieron parte del currículo, pues a partir de ellas se realizó un trabajo encaminado a hacer que los estudiantes no simplemente leyeran y dieran cuenta de lo leído, sino que se promovieron otros modos de escribir (argumentación) sobre los textos que fueron objeto de estudio. (Ministerio de Educación Nacional, 1998, p.81)*

En este sentido, hay que tener en cuenta que la enseñanza de la argumentación escrita en educación básica y media es asumida por el Estado Colombiano desde el año 1998, a través del Enfoque Semántico Comunicativo en los Lineamientos Curriculares y, aunque su desarrollo real en las instituciones educativas no alcanza a hacerse tan efectivo en las prácticas pedagógicas, la presente investigación busca dejar de lado el enfoque curricular basado en contenidos gramaticales, para centrar su atención en los procesos de comunicación y significación.

Finalmente, es necesario considerar que el cuento, al ser un escrito de breve extensión, en comparación con otros textos de mayor amplitud, es muy viable para ser trabajado en el aula de clases, ya que es de considerar que una problemática a la que se ven enfrentados a diario los docentes, tiene que ver con el tiempo que se destina para abordar una determinada obra; son numerosos los casos en los que docentes por tratar de acomodarse a los cronogramas, optan por la lectura de fragmentos o resúmenes de textos literarios, haciendo con este acto que el estudiante deje de captar el sentido de unidad que ofrece la obra artística. Por algo Poe, A (1982), manifestaba en su ensayo *Filosofía de la composición* que si una obra era de corta extensión, podía traer enormes ventajas para el lector, pues éste al realizar una lectura inmediata de un escrito (esto es, sin pausas) no estaría influenciado por actividades de poco valor, que harían perder el efecto de impresión que ofrece toda historia.

## 2 CAPÍTULO II: BASE TEÓRICA Y CONCEPTUAL

Este capítulo se divide en tres partes. En la primera hay un acercamiento al cuento literario y a su teoría donde se muestra cómo el relato breve ha merecido especial atención por parte de escritores, críticos e investigadores a lo largo del Siglo XX y, de manera más insistente, a partir de la segunda mitad de este Siglo. Por otro lado, se aborda el tema de la argumentación escrita como un tipo de discurso que posibilita el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. Finalmente, se trae a colación el asunto de la identidad cultural, que es entendida como la capacidad que tiene un individuo para reconocerse dentro de una unidad, con la cual comparte ciertas características afines.

### 2.1 EI CUENTO LATINOAMERICANO Y LA NARRRATIVA CONTEMPORÁNEA

El propósito que se trazó el presente trabajo, fue recuperar en estudiantes la vivencia cultural, así como también fortalecer la escritura argumentativa, a partir de cuentos latinoamericanos cortos de tipos sociopolítico. En este sentido, como el cuento es la forma narrativa que da pie al desarrollo del proyecto, de ahora en adelante se define a través de determinados autores que se han adentrado en su estudio y que ayudan a entender cómo, a lo largo de los años, esta expresión estética ha tenido un evolución que se hace evidente en su parte elaboración pero también en su temática, ya que actualiza los medios expresivos que emplea.

El primer problema que surge al considerar el cuento literario es su polisemia, según Sarduní, T (2003) *“la historia del término comienza con la etimología contar, que remite al latín computare, cuyo sentido matemático y numérico no se ha perdido”*. Hasta el Renacimiento, explica la autora, el término servía para designar el cuento oral. Con este significado se distinguía de otras expresiones artísticas. Durante el Medio Evo se prefería denominarlo como proverbio o fábula (p.21).

Sarduní, T(2003), comenta que el asunto se volvió más complejo a partir del Renacimiento cuando apareció el género nuevo de la novela, por lo que el cuento se utilizaba para los textos más breves, que nuestros días se llaman novelas cortas o para denominar chistes o anécdotas, como también las narraciones orales y populares. En el Romanticismo se empleaba para narraciones versificadas o para las que estaban escritas en prosa, de carácter popular, legendario o fantástico, aún cuando para estas últimas se utilizaban los términos leyenda, balada, etc. Los autores que componían relatos breves, en este sentido, procuraban no utilizar el término cuento, en su lugar preferían decir: relación,

cuadro de costumbres, cuadro social, novela. El cuento sólo se empleaba para los relatos tradicionales, fantásticos o infantiles.

Según avanza el siglo XIX, explica Sarduní (2003), fue triunfando la palabra cuento, recurriéndose a ella para aludir a narraciones de todo tipo, aún cuando la impresión y los prejuicios tardaron en desaparecer. En la actualidad si se atiende a las denominaciones genéricas realizadas por parte de los editores, se cae en la cuenta de que el género base de la narrativa le toca adaptarse a las circunstancias, sobre todo cuando se quiere publicar.

Como se puede observar el cuento ha recibido cantidad de denominaciones a lo largo de su historia, sin embargo para hallar sus características y ahondar en las razones y motivos de su situación literaria, social o cultural, es necesario tener una aproximación a las reflexiones que sobre el género se han hecho.

Partiendo de las ideas de Almería (2006), *“el cuento nace de la oralidad”*, la cual le da unos parámetros fijos y claros que hacen posible la existencia de un canon. Según el autor, por muchos siglos tuvo una cercanía con el mito y la parábola religiosa que le dieron un carácter ritual que hacía necesario una forma que se preservara como sustento de la tradición (p.12).

El relato breve formaba parte, en esta medida, de la historia religiosa de los pueblos más primitivos y, conforme fueron pasando los años, adoptó nuevas funciones convirtiéndose en una expresión que acogieron diversas disciplinas según la circunstancia cultural, social o política que la demandara. No obstante, a pesar de interrumpida presencia, el relato breve forma parte de la memoria colectiva y por alguna razón no se consideró necesario llevarlo a la letra escrita hasta hace relativamente poco tiempo.

En este sentido, como lo explica Almería (2006), la tradición popular de contar cuentos sigue practicándose el día de hoy en su forma oral, sin embargo, paralelamente a esa tradición popular ininterrumpida, aunque cada vez más marginal, se inició en el siglo XIX la escritura de cuentos propiamente literarios que pueden ser apreciados por su belleza estética.

Después de hacerse evidente la importancia que tuvo la oralidad del desarrollo de esta expresión artística, es necesario ahora mostrar ciertos postulados acerca del cuento tradicional y moderno.

El cuento tradicional, es definido por Almería (2006) como *“aquel que hace uso de las anécdotas para dibujar un cuadro lógico y acabado cuya narración se guía, en mayor y o en menor medida, por un orden secuencial”* y el cuento más experimental, el moderno, es aquel que *“ensaya nuevos enfoques y perspectivas*

*en los que la anécdota se difumina y la manera en que se violenta su estructura pasa a un segundo plano “(p. 15-16).*

En estos planteamientos se observa que no se encuentran muchas semejanzas entre un cuento tradicional y uno moderno, pero debe quedar claro que ambos se relacionan igualmente como cuentos y no como otro tipo de expresiones literarias. Se hace esta claridad porque los textos trabajados en el proyecto fueron producciones que se subscribieron a una narrativa contemporánea que si bien presenta innovaciones en las formas de narrar, no desvirtúa la esencia de su origen; provocar en el receptor una respuesta emocional.

Enfocándonos en el cuento moderno, hay que decir que éste ha dado algunas lecciones de disciplina y rigurosidad estética en los últimos tiempos. De su capacidad de adaptación, de transformación estética y de las transformaciones formales de su estricta, aunque flexible poética literaria, ha recogido valiosos de géneros vecinos de la narrativa (literatura lírica y dramática) y de la cultura actual (el cine o el cortometraje); tal es la capacidad integrativa del género que de la riqueza compositiva y estética de estas disciplinas, así como de los materiales que aportan los ritos antiguos y modernos de la condición humana, ha encontrado el lenguaje pertinente para revelar artísticamente los bajos fondos y misterios del hombre en cada una de sus creaciones.

Quienes, en primer lugar se hicieron cargo de reconocer la importancia que iba cobrando el cuento en el ámbito de la literatura y describieron cuidadosamente los componentes de esta expresión artística, fueron los mismos escritores. Edgar Allan Poe, Antón Chejov, Horacio Quiroga y Julio Cortázar, por ejemplo, son cuentistas que se preocuparon por desentrañar cuidadosamente la esencia del relato. La experiencia de estos escritores, en últimas, ofreció un sinnúmero de rasgos categorías y conceptos que ayudaron a conceptualizar el género.

La teoría de Allan Poe, por ejemplo, como lo da a entender Sarduní (2003), lejos de ser una enumeración de dos o tres rasgos que dan razón de la estructura compositiva del texto y de los efectos estéticos que todo cuentista debe buscar, parte de una creación más profunda de lo que se piensa, ya que generalmente se encuentra la cita puntual que hace referencia al elemento que cohesiona y de los que se derivan los rasgos más característicos del cuento literario, es decir, la validez del efecto y de impresión, pero la fundamental base filosófica de este autor como lo expresa la investigadora es la siguiente:

*El mundo del espíritu puede dividirse en tres, el intelecto puro, el gusto y el sentido moral. El orden en que se hace la lista sitúa al gusto en medio porque es la posición que ocupa el espíritu como medio entre los extremos: los que*

*somete a los dictámenes de la razón, por un lado, y del corazón por el otro. El intelecto se ocupa de la verdad (territorio de la prosa pura); el gusto de lo bello (territorio de la poesía y de la música); y el sentido moral, por su parte, se preocupa por el deber (p.38).*

Se percibe, entonces, que Poe considera el cuento como una disciplina sometida al dominio de la verdad. En ello radica la importancia del efecto y la unidad de impresión, alcanzada por esta expresión artística que se caracteriza por una brevedad que, como se explica en el ensayo *Filosofía de la composición* (1982), junto con el tono, ubican al poema en el campo de la belleza.

Por otro lado, Chejov aunque no escribió un estudio crítico sobre el cuento, a partir de determinadas cartas que se han recuperado del escritor (carta a Alexander P. Chejov, abril 1883; carta a I.L. Sehenglow, enero 1888; carta a A.S. Souvorín, octubre 1888), se observa cómo realizó conceptualizaciones sobre esta forma narrativa.

Las ideas de Chejov, en este orden de ideas, tienen gran afinidad con Allan Poe, ya que centra su atención en aspectos como: la importancia de un diseño preestablecido para enfrentar el desarrollo de un cuento; de la acción antes que la descripción para hablar de la personalidad de los personajes; de la necesidad de mantener al escucha en suspenso y atento a lo que el cuento relata; de la brevedad y concisión indispensables del género; de la eliminación de lo superfluo y, por último, de la importancia del lector en la complementación de todo aquello que el cuento sugiere, pero que sólo logra esbozar.

Por su parte Quiroga que es otro referente indispensable para escritores del arte literario, se preocupa por hablar de una estética del relato breve como género independiente. Del manual del perfecto cuentista (1993) se recogen grandes ideas que guiaron su labor como escritor y su sentido de responsabilidad como crítico.

Para Quiroga, la teoría del cuento debe enfocar su atención sobre muy pocos elementos que han sido y seguirán siendo los que cualquiera (críticos, escritores o escuchas) pueden reconocer en los cuentos desde los primeros tiempos del hombre. Estos elementos se reducen a la capacidad del autor de transmitir, vivamente y sin demoras, la soltura y energía de la obra y su brevedad que lo define, ya que aunque han pasado muchos siglos donde el género ha cobrado popularidad y vigencia en la letra escrita, los elementos dominantes de su canon siguen sustentándose en la capacidad del emisor para

hacerse escuchar y transmitir con éxito su mensaje para ser decodificado de manera unitaria por el lector, y de la brevedad que, en el siglo de la comunicación, exige el escucha para mantenerse al otro lado del canal sin caer en el aburrimiento.

Por otro lado, Quiroga (1993) advierte que lo que sí ha cambiado de alguna manera, es la forma de presentar los argumentos, ya que *“en los últimos tiempos los grandes maestros del género han enseñado que de una historia aguda que surge de un simple estado de ánimo, se pueden crear relatos inmortales”*, es decir no es indispensable que una historia deba contar un principio un medio y un fin, pues en nuestros días los mejores escritores demuestran que se puede subvertir el orden y el concepto trascendental de la arquitectura del cuento y aún así encontrar suficientes temas y motivos de los que sacar un relato profundo y significativo (p.16).

Finalmente, Cortázar, al hacer una exposición acerca de la creación del cuento, tematiza sobre aspectos que son muy aplicables al cuento contemporáneo y ayudan a comprender cómo éste es un proceso que se inicia a partir de las ideas de un autor y desemboca en la profundidad de cada uno de los lectores.

Como Poe, nos dice Sarduní (2003), Cortázar compara la tensión, el ritmo y la planeación interna del cuento con *“la libertad fatal de lo imprevisto dentro de parámetros previstos que exige la creación de un poema o de una pieza musical”*. Es decir, el concepto estético sobre la forma interior del relato y de su proceso creativo, es coherente con su filosofía del mundo que, si bien es muy personal, no es ajeno a las estéticas más clásicas y populares del arte poético (p.86).

Cortázar, J. (1993) habla de los cuentos modernos como *“criaturas autónomas que no responden estrictamente a un proceso de comunicación como el que podría aplicarse a través de los mensajes de la prosa corriente”*. Lo que se infiere es que el cuento es trama y acción antes que discurso o pensamiento, ya que el centro de la acción está puesto en las acciones que, en un momento generalmente crítico de la vida de un personaje, como los escogidos más frecuentemente por este género, dibujan no sólo la arquitectura de la trama, sino las motivaciones del alma o de la inteligencia de sus protagonistas(p.310).

Por todo lo presentado anteriormente, es importante decir que dentro de este corpus de teóricos que escogieron para abordar la teoría del cuento moderno, Quiroga y Cortázar tienen una gran importancia, debido a que los aportes conceptuales que ofrecieron fueron vastos, pero también porque son escritores

latinoamericanos que dieron vida a una obra que se constituye como fuente de inspiración para los continuadores del género.

Al respecto cabe decir, como lo da a entender Peri Rossi (2009) que es en Latinoamérica donde el cuento se ha desarrollado con mayor rapidez y ha merecido la atención de los críticos del todo el mundo, hasta el punto de citar pasajes de nuestra literatura como representantes de este género literario. Por ello, al hablar de la riqueza del género no se puede dejar de mirar hacia América Latina, desde donde la literatura y la investigación se llegan a conclusiones representativas de esta forma de expresión artística.

La literatura de esta parte del hemisferio, entonces, como lo reafirma Sarduní (2003) *“ha tenido grandes aportaciones al género tanto de lengua inglesa como en el caso latinoamericano, ya que busca, encuentra y propone mensajes que ejercen la función de gérmenes simbólicos más que de emblemas y como tal pueden aplicarse al ciudadano normal”*. Además, el cuento latinoamericano aportó, a través de los elementos canónicos de su estética, una riqueza inusitada a la narrativa, gracias a la capacidad de simbolización de su lenguaje y de su concentración estructural (p.92).

Todas estas ideas reafirman, por lo tanto, que el cuento latinoamericano además de ser esa literatura que se enmarca en una región específica donde se hablan lenguas latinas, es como lo dice ortega *“la capacidad de narrar la memoria colectiva de aquello que, gracias y a pesar de su regionalismo afecta la conciencia del hombre universal”*, es decir, la constante del cuento literario es que éste hace un énfasis radical en expresar algo de esa verdad escondida en las entretelas del texto y el drama humano(p.32).

Precisamente ese contagio de libertad expresiva que tiene el cuento permite que haya facilidad para mezclar lenguajes y discursos con otras formas de la retórica (la política, por ejemplo). Así mismo, como lo expresa Sarduní(2003) *“el cuento ha sabido sacar provecho de discursos sociales y de otras formas costumbristas del discurso que ha heredado de su antecedente oral, estilizándolos sin vacilaciones de su intención y de sus acentos”* (p.103).

En este sentido, cuando se habla de cuento socio-político, es hablar de un tipo de texto que está apegado a formas aparentemente inclasificables del relato que, trata de denunciar las problemáticas a las que se ve enfrentado el hombre en su contexto. Este tipo de narrativa se caracteriza por hacer una crítica y denuncia a los sistemas de poder y las injusticias sociales, a través de un lenguaje que pone de manifiesto situaciones de abuso, segregación, ignorancia

e insensibilidad social. En síntesis los autores que son materia de interés en este proyecto, simplemente son creaciones que tratan de mostrar las relaciones que establece el hombre con un medio adverso que difícilmente permite su desarrollo.

El objetivo último de los escritores que se adentran en estas temáticas es estimular el pensamiento, la sensibilidad o la visión de un lector, a través de historias ficcionales que conllevan a la reflexión social. Es bien sabido que la literatura no salva el mundo, pero al menos lo hace visible, lo representa o, mejor dicho, lo presenta. Gabriel García Márquez, Juan Rulfo o Mario Vargas Llosa, por ejemplo, son los pilares de este trabajo, y estos autores demuestran claramente cómo su interés, por asuntos sociales y políticos, no nace del compromiso con una utopía, sino en la creencia de que el intelectual es la conciencia crítica de la sociedad y que la política es una dimensión de la cultura.

Como se puede observar una de las tendencias del cuento latinoamericano es abordar en las distintas facetas del hombre social, pues el nuevo cuento recobra de la tradición narrativa su sesgo de pertenencia, esa poderosa inserción en la cultura regional, que le provee de su certeza. De esa apelación a la cultura nos dice Ortega (2002) *“surge el sentido de un consenso previo a los desastres, un saber común, una suerte de narrador colectivo y omnisciente que narra y nos narra en su memoria hecha de ejemplos, tolerancia y esperanza”* (p.92).

## **2.2 LA ARGUMENTACIÓN ESCRITA: PRÁCTICA QUE POTENCIA EL PENSAMIENTO CRÍTICO**

A lo largo del texto se ha reiterado que uno de los propósitos que tuvo la investigación, fue fortalecer, a partir de la lectura de cuentos latinoamericanos cortos de tipo socio-político, la argumentación en textos escritos. En esta medida, para clarificar en qué consiste este ejercicio de escritura que debe ser del dominio de todo estudiante, es necesario tener acercamiento a planteamientos de investigadores que se han adentrado en el estudio de la argumentación. Del mismo modo, es interesante mostrar cómo este fenómeno discursivo tiene gran sintonía con el pensamiento del pedagogo Paulo Freire, quien, a través de procesos de lectura y escritura, aportó al desarrollo, en los estudiantes, de una conciencia crítica que permitiera la libertad de pensamiento y la construcción de ideas propias para el reconocimiento y comprensión del mundo.

Haciendo una primera aproximación al tema se encuentra que las primeras nociones que se tienen acerca de la argumentación se remontan a la antigua Grecia. Según Cuenca, J (1996) desde los planteamientos de Aristóteles “*la argumentación se refiere a la manera en que un interlocutor se propone ganar adhesión del otro, mediante el desarrollo de argumentos o razones a favor de una opinión*”, es decir, desde esta perspectiva se observa cómo se reconoce la ambigüedad y la incertidumbre en el desarrollo de argumentos en defensa de una postura frente a un tópico determinado; por ello, la argumentación no se valora como correcta o incorrecta, ni como verdadera o falsa, sino que lo que se establece es el grado de aceptabilidad por parte del interlocutor (p. 25).

La argumentación, desde el enfoque anterior, se define como un método que sirve para discutir sobre un tema específico y defenderlo a partir de razones, lo cual demuestra que se reconoce la existencia de diversos puntos de vista sobre un asunto y la importancia de la contraargumentación cuando uno de los interlocutores se propone refutar una tesis contraria a su punto de vista.

Por otro lado, el mismo Cuenca, J (1996) da a entender que la argumentación, en un sentido general, se puede entender como una función de la lengua natural que incorpora tres funciones básicas: “la expresiva (manifiesta la opinión de un emisor), la apelativa (intenta incidir en el receptor), y la representativa (habla sobre el mundo)”. Es decir, desde esta mirada se observa cómo el hombre se adhiere a toda clase de opiniones con una intención variable que sólo se puede conocer al ponerla a prueba, ya que las creencias que adopta no siempre son evidentes y claras. (P.27)

La argumentación, en esta medida, puede ser estudiada desde diferentes enfoques. Por un lado, ya se ha evidenciado cómo este tipo de discurso tenía lugar de honor en la retórica clásica; disciplina cuyo objetivo principal consistía en establecer los principios del arte de persuadir, pero además se relaciona frecuentemente con la noción de demostración y también con conceptos de la lógica, como el silogismo, estructura que se puede considerar el esqueleto de una argumentación o, si se quiere, una argumentación en miniatura, puesto que contiene dos premisas y una conclusión.

Adoptando una mirada más actual (la de la tipología textual), la argumentación se reconoce como un tipo de texto con unas características determinadas y diferenciables de otros tipos de texto. Dolz, J (1996) comenta que desde una perspectiva discursiva amplia “*la argumentación es una característica del discurso humano, que se manifiesta a partir de marcas lingüísticas y discursivas concretas*”, lo que da a entender que siempre que se comunica, se transmite un tipo de información orientada a un tipo de conclusión, pues la lengua es

fundamentalmente argumentativa. Esto no quiere decir que los enunciados siempre sirvan para extraer conclusiones, sino que el significado de las oraciones debe comportar indicaciones respecto al valor argumentativo de una oración(p.32).

En este orden de ideas, para describir algunas características que presentan los mecanismos lingüísticos y discursivos de la argumentación, se acogen los planteamientos de Moeschler, J (1985). Este autor afirma que la argumentación se puede definir a partir de tres particularidades, la primera de ellas es el carácter intencional (un enunciado sirve para apoyar una conclusión); la segunda tiene que ver con el valor convencional, vehiculado por tres marcas argumentativas: las marcas axiológicas (propiedades léxicas), los operadores argumentativos y los conectores argumentativos; finalmente, se habla del carácter institucional, que remite a la incidencia que tiene la argumentación en el receptor y en el emisor, en sus intenciones discursivas y en los efectos que provoca.

Frente a lo anterior cabe decir que, las características mencionadas, de manera clara, describen los componentes del discurso argumentativo, sin embargo, como lo da a entender Cuenca (1996), es importante también considerar en este tipo de textos la estructura retórica y lógica (confrontación de argumentos y contraargumentos para llegar a una conclusión) y el carácter dialógico (relación dialéctica entre un emisor y un receptor), ya que, por un lado, un discurso argumentativo se orienta a intervenir en la opiniones, actitudes o comportamientos de un interlocutor, haciendo creíble o aceptable unas ideas o tesis que se apoyan en determinados argumentos o razones, y, por otro, es necesario tener en cuenta que el dialogismo es una de las claves para entender la argumentación, puesto que en este tipo de textos, la incidencia en la opinión del interlocutor es tan importante como la expresión propia del emisor.

En definitiva, la argumentación está constituida por unas elaboraciones discursivas fundamentadas en premisas y conclusiones que se relacionan, implícita o explícitamente, a partir de unos argumentos favorables o contrarios, y a la vez, su estructura argumentativa remite fundamentalmente a relaciones lógico-semánticas entre distintas partes del discurso. En este contexto, existen dos mecanismos fundamentales para manifestarla explícitamente: el uso de conectores (su función es relacionar partes del discurso, explicitando de qué manera se tienen que interpretar semántica o pragmáticamente) y la relación entre palabras o cohesión léxica (la fuerza contrastiva entre argumentos y contraargumentos puede manifestarse a través de las palabras utilizadas).

Como ha sido evidente, hasta ahora se ha definido qué es la argumentación, sin embargo también es importante mostrar por qué es importante enseñar a argumentar. En este orden de ideas, para adentrarse en el tema lo primero que

hay que tener en cuenta es que argumentar no es simplemente exponer juicios y prejuicios bajo una nueva forma, ya que dar un argumento significa *“ofrecer un conjunto de razones o de pruebas en apoyo de una conclusión”*, es decir, un argumento no es simplemente la afirmación de ciertas opiniones, ni se trata simplemente de una disputa. Los argumentos son intentos de apoyar ciertas opiniones con razones. En este sentido, los argumentos no son inútiles, son, en efecto, esenciales (Cuenca, 1996, p.18).

El argumento es esencial, en primer lugar porque es una manera de hacer que el estudiante se informe acerca de la validez que tiene una determinada idea, ya que no todos los puntos de vista son iguales y algunas conclusiones pueden apoyarse en buenas razones, pero otras tienen un sustento mucho más débil que tienden a llevar a la confusión; segundo, argumentar es un medio que permite la indagación, debido a que no se puede justificar a partir de prejuicios; tercero, argumentar es importante porque una vez se ha llegado a una conclusión bien sustentada en razones, se puede justificar y defender frente a un interlocutor que se formará sus propias opiniones acerca de las pruebas presentadas; cuarto, la argumentación y la escritura son elementos imprescindibles en la formación de ciudadanos autónomos y pensantes.

Los anteriores planteamientos (específicamente el último), ayudan a percibir la importancia que la argumentación adquiere en la vida académica y, sobre todo, en la enseñanza de la Educación Básica y Media, porque la formación de los ciudadanos implica el desarrollo de una actitud crítica frente a asuntos de orden cotidiano, político, económico, académico y cultural.

En consecuencia, el desarrollo de habilidades para la producción escrita de textos argumentativos tiene una función preponderante en la formación de los estudiantes, debido a que como lo expresa Moeschler, J (1985):

*“La argumentación es una de las vías sociales y culturales mediante la cual una persona puede acceder libremente a la información que circula en la sociedad, procesarla y asumir una posición con criterios claros frente a ésta y expresar su punto de vista” (p.19).*

En esta medida, la relevancia política y social que tiene la argumentación, en la formación de sujetos con autonomía racional que se requiere en la construcción de una democracia y participativa, es alta, debido a que este es un tipo de discurso que puede ejercer influencia en las formas de actuar y de pensar de las personas, a raíz de que se relaciona de manera directa con el desarrollo del pensamiento crítico.

En este orden de ideas, concebir la educación como un instrumento que puede emplearse para hacer y rehacer al sujeto, es aproximarse de manera cercana los planteamientos de Freire (1985), quien consideraba que la educación no se puede desligar del plano pedagógico y político, ya que estos asuntos no se absorben ni se contraponen, sino que comparten cierta unidad, en cuanto que los seres humanos tienen control sobre su historia y buscan en ella su identidad, es decir, *“la educación busca ser práctica de la libertad por ser el escenario que, en contexto social, piensa los contextos históricos”* (Freire, P. p.42. 1985).

Por lo anterior, se deduce que pensar la historia como posibilidad, es reconocer la educación como un eje transformador, ya que si bien la educación no puede lograrlo todo, contribuye al reconocimiento del mundo e invita a nuevos modos de estar y construir sociedad. La lectura y la escritura, en esta medida, no tienen como objetivo formar personas que se adapten al consumo de discursos y productos, sino que este ejercicio como lo expresa Freire (2005), se convirtiera en un instrumento para comprender, tomar distancia y transformar la realidad imperante, es decir, en una sociedad persuasiva que intenta influir a diario en la opinión de los estudiantes a través de medios de comunicación orales y escritos, la educación tiene que constituirse como un medio de defensa para comprender la realidad.

Debe quedar claro, por lo tanto, que todo cambio social implica la participación activa de los ciudadanos, ya que la crítica, el debate y la discusión en la toma de decisiones es una manera de favorecer el beneficio colectivo sobre el interés particular. Desde este punto de vista, la argumentación se convierte en una de las competencias de mayor importancia de la formación de la persona para su inclusión efectiva en asuntos sociales y políticos, pues como dice Pereira (2007) *“la enseñanza de la argumentación escrita se convierte en una práctica intencionada, conscientemente planeada, que parte de dificultades concretas en las que busca darles solución, que reconoce las características del contexto y de los estudiantes”* (p.17).

En esta línea de pensamiento, la argumentación se relaciona con prácticas sociales en los que se inscriben los distintos tipos de discurso, con la intencionalidad del enunciador, con la forma en que se estructura el enunciado y con la función comunicativa que cumple. Por ejemplo, un discurso de tipo argumentativo puede enmarcarse en un contexto político, jurídico o académico; se produce con la intención del enunciador de defender un punto de vista; se estructura a partir de una tesis, un cuerpo argumentativo y una conclusión; y puede cumplir la función de convencer al adversario en una discusión.

En síntesis, un estudiante puede desarrollar ideas propias en un texto argumentativo, lo que hace que el aprendizaje memorístico de contenidos (o educación bancaria a la que se refiere Freire) sea remplazado por el acceso selectivo a la información y al uso crítico que se hace de ésta, de acuerdo a las situaciones específicas a las que se enfrenta, es decir, desde esta perspectiva, la escuela termina siendo un espacio para el debate, para el ejercicio constante de todas las actividades que conciernen a la persona humana, y no un lugar para la instrucción simple de unos contenidos o elementos que, de una u otra forma, tienen un carácter preponderante y hacen parte del currículo que se cree es necesario transmitir en un determinado año escolar.

### **2.3 IDENTIDAD CULTURAL: UN NOMBRE DADO A LA SALIDA DE LA INCERTIDUMBRE**

El término *identidad cultural* posee múltiples connotaciones en las ciencias sociales y en la filosofía, por lo que es necesario hacer una precisión conceptual al respecto. Para ello se hace uso de las ideas que el chileno Gissi Bustos, (2002), expone en su libro: *Sicología e Identidad Latinoamericana*, y en artículos relacionados con el tema del mismo autor.

Con respecto al término *identidad* hay que decir que este no sólo remite a un significado: “*hay una identidad personal (quien soy yo) y varias identidades colectivas (¿Quiénes somos nosotros?)*”. Esto hace referencia a que en el ser humano confluyen varias condiciones que lo hacen ubicarse en un contexto determinado, ya sea porque representa una condición (hombre o mujer) o porque pertenece a un grupo específico, es decir, no existe una sola definición que dé respuesta a los interrogantes de lo que es el hombre individual o colectivamente, ya que ambos tiene diferentes vertientes y se superponen, concurriendo en una sola identidad personal ( Gissi Bustos. 2002, p.5)

En este sentido, todos los seres humanos, de alguna manera, son iguales porque jurídicamente se hacen unos reconocimientos universales en derechos y deberes, y biológicamente se comparten las mismas estructuras, pero también es indudablemente que se es único porque existen unas características implícitas y sutilezas explícitas que producen una diferenciación. Así mismo existe un término medio que invita a considerar que “*todos los seres humanos son casi iguales (muy semejantes) a algunos y muy diferentes a otros*”. Es especialmente en esta última mirada a las vertientes de la identidad, la que ayuda a percibir el término de identidad cultural y colectiva de una manera más amplia, sin que lo anterior quiera decir que las otras no lo determinen, ya que cada humano se encuentra inmerso

en los tres niveles anteriores debido a su superposición de elementos (Gissi Bustos, 2002, P.5).

Gissi Bustos, (1995), por ejemplo, hace un recorrido por la idea de identidad desde la sicología clínica y la sociología mostrándonos que:

*La psicología clínica ha desarrollado la teoría y la técnica sobre la identidad individual, la antropología y la sociología sobre las identidades culturales. La identidad latinoamericana es cultural y macrosocial: envuelve e incluye varias identidades parciales que se superponen, no negándose unas con otras, pero si diferenciándose” (p.20).*

Para la sicología, el concepto de identidad aparece como una necesidad que se expresa en diversas dimensiones, tales como la necesidad de afecto, de comunicación, de comer o de dormir. Así mismo el concepto de identidad está en estrecha relación con las identificaciones proyectivas que realiza el sujeto en el devenir de su existencia y con la imagen corporal como identificación para la formación del yo.

También, deben considerarse los conceptos de auto imagen y autoestima como elementos diferenciadores de la identidad, ya que los seres humanos en la búsqueda de la respuesta al ¿quién soy yo?, van estructurando en el conocimiento de su ser, la forma como se percibe, así como *“las percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia sí mismo, hacia la manera de ser y de comportarse, y hacia los rasgos del cuerpo y carácter” (Bonet, 1997, p.13).*

Tales relaciones se expresan en la etapa adolescente, cuya tarea es justamente afianzar cierta identidad personal y de sexo, en creciente independización de los padres, en creciente apertura al mundo y en autonomizarse libre, crítica y responsablemente.

De igual manera, hay que considerar la identidad como *“el conjunto de capacidades, talentos, deseos, impulsos, fantasías, emociones y capacidades que posee el individuo, ya que son formaciones psíquicas que posibilitan que el sujeto se sienta integrado y, a la vez, reconozca que existe algo propio y único en él”.* Estos elementos se expresan cuando el ser humano toma sus decisiones y tiene la conciencia de ser alguien diferente que está en capacidad de asumirse. Estos nuevos conceptos, como se puede observar, permiten incluir en la identidad, el término cognitivo, que hace que cada uno se piense y se ubique en su contexto (Heimann, 1996, p.18).

La identidad no puede separarse de la concepción del mundo que se posea, ni de la época o el lugar, ya que existe un cruce entre el individuo, el grupo y la sociedad. Así como también una historia personal que configuran al individuo, y lo hacen ubicarse en una identidad cultural específica.

*“Así como la identidad individual supone diferenciarse de otros individuos, la identidad colectiva (cultural) supone diferenciarse de otros colectivos (culturas)”*. Estas culturas a las que el ser humano se adhiere son las que más han marcado al ser, y la diferenciación se hace relevante en el sentido de ser capaz de identificarse dentro de ellas, porque como individuo me reconozco presente en un determinado colectivo ( Gissi Bustos. 2002, p. 7)

Según Galeano, E (1985), la *Identidad cultural* es el conjunto de valores, orgullos, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elementos dentro de un grupo social y que actúan para que los individuos puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia, el cual hace parte de la diversidad al interior de las mismas, en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro de la cultura dominante.

Entendido así, la pureza cultural no existe, ya que no es un concepto que denote estancamiento, por el contrario implica dinámica *“Yo soy lo que soy, pero también soy lo que hago para cambiar lo que soy”*. Por lo tanto la identidad o las identidades son las posiciones que el sujeto toma, y que son representaciones de ese contexto, las cuales se manifiestan de diversas maneras y se reconstruyen (Galeano, 1985, p.12).

La construcción de identidades es *“un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad” (Berger y Luckman, 1988, p.240)*. En este sentido sólo se piensa en la identidad cuando no se está seguro del lugar al que se pertenece; es decir, cuando el hombre no está seguro de cómo situarse en la evidente variedad de estilos y pautas de comportamiento que hacen que la gente que lo rodea acepte su situación como correcta y apropiada, a fin de que ambas partes sepan cómo actuar en presencia de la otra. Identidad, en estos términos es *“un nombre dado a la búsqueda de salida de esa incertidumbre” (Hall y otros, 1992, p. 20)*.

Toda identidad depende de la diferencia y contraposición, por eso los individuos, los grupos y las culturas suelen tener conflictos de identidad: cada persona y cada grupo albergan una identidad confusa, suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad indeseables o incompatibles, por ejemplo, ciertas personas y contextos culturales marcan a determinados grupos en un orden jerárquico superior, lo que implica, en algunos casos, prejuicios y segregación.

Esta creación facilita una aparente cohesión del individuo al grupo, a través de una identificación proyectiva de estos prejuicios.

Con esta actitud lo que se consigue es negar el valor del otro, por medio de la discriminación y la marginalización. La identidad del grupo que sufre este proceso es amenazada o en algunos casos anulada. Generalmente esto lleva a un desequilibrio tanto en la identidad individual como en la grupal, con lo que respecta las relaciones sociales.

*“La identidad tanto personal como cultural supone a la vez la identidad del otro o de los otros. Recíprocamente yo o nosotros, somos otro (s) para ellos”.* Es aquí donde se hace una diferenciación entre identidad para mí e identidad para él, ya que cuando se habla de identidad, se tiene que considerar la idea que tiene el otro sobre mí, lo que genera alteridad, antagonismo y muchas veces conflicto. Estas situaciones pueden generar una evasión en el sentido de evitar el encuentro con el otro y la amenaza a nuestra identidad, autoimagen y autoestima (Gissi Bustos,, 2002, p.32).

Dentro de los estudios culturales, las investigaciones sobre la constitución y la política de la identidad se basan a menudo en una distinción, enunciada con precisión por Hall (1990), entre dos modelos. El primer modelo supone que cualquier identidad tiene cierto contenido intrínseco y esencial definido por un origen común, una estructura común de experiencia o ambas cosas. En lo fundamental, la lucha en torno de las representaciones identitarias se conforma como la propuesta de una identidad plenamente constituida, independiente y distintiva en lugar de otra.

Este primer modelo se denomina perspectiva esencialista y estudia los conflictos de identidad como algo imperioso y hereditario culturalmente. Esta aproximación considera que “los diversos rasgos culturales son transmitidos a través de generaciones, configurando una identidad cultural a través del tiempo y que la movilidad social e ideológica es posible, pero la cultural no”. (P.25)

El segundo modelo subraya la imposibilidad de esas identidades plenamente constituidas, independientes y distintivas. Niega la existencia de identidades auténticas originarias basadas en un origen o experiencia universalmente compartidos. Por ello, las identidades son siempre relaciones incompletas, siempre están en proceso.

Este modelo denominado *perspectiva constructivista* ayuda a observar cómo la identidad no es algo que se hereda, sino algo que se construye. Por lo tanto, la identidad no es algo estático, sólido o inmutable, sino que es dinámico, maleable y manipulable que implica una diferenciación.

Frente a estos modelos surgen críticas que ponen de manifiesto la rigidez de las teorías, en el primer modelo se puede afirmar que la cultura no es algo que se hereda totalmente, y, por lo tanto, la identidad cultural tampoco puede ser heredada férrea e inflexiblemente, ya que la cultura no es algo inmutable, sino que se transforma continuamente, la identidad cultural tampoco es algo inmutable y se transforma continuamente.

En cuanto al segundo la identidad cultural tampoco depende únicamente de factores coetáneos, sino que existe una transmisión modificable a lo largo del tiempo. No es simplemente una construcción que se realiza desde cero, sino que existe un sustrato básico sobre el que se trabaja y se moldea una identidad cultural determinada.

Visto desde esta perspectiva, la identidad cultural es entendida como una diferenciación que permite al individuo reconocerse dentro de una unidad, con la cual comparte ciertas características afines que es capaz de asimilar o que inconscientemente adopta, ya que la educación que ha recibido en su núcleo familiar o en la escuela, le ha llevado a aceptar o rechazar determinados condicionamientos que van desde los gustos alimenticios, hasta las cosmologías y paradigmas sociales.

Por lo tanto, es especialmente en la educación en donde el concepto de identidad cultural cobra mayor sentido, ya que es con el repensar de lo aceptado, como el ser puede salir de la oscuridad en la que se sume la inconsciencia y con la que puede llegar a configurar un ideal de sociedad que se separe de la *"identidad negativa"* para propiciar una sociedad incluyente, ética y viable a largo plazo y no condenada a la devastación y al caos.

El incluir en la escuela el concepto de identidad desde los otros y no solamente desde la cultura dominante permite ampliar las posibilidades sociales. Al mirar de frente otras realidades, otras perspectivas, otros seres, se separa el individuo de ese concepto cosificador y anulador de la voluntad que el materialismo genera, y como dice Paz, O (1982) *"suma en la nulidad y resta valor"* (P.36).

El otro acerca al ser hacia sí mismo y le permite empoderarlo para buscar un mejor estar, ya que no se está solo en un mundo que no se comparte, sino que se hace parte de una condición de ser humano en constante movimiento y crecimiento desde todos los ámbitos, porque al ser iguales y diferentes, pertenecientes a un grupo humano y dotados de unos rasgos generales que permiten identificarse culturalmente, se puede incidir eficazmente en la comprensión de las estructuras y por qué no, en un mejor modelo de desarrollo

que se percate que la unidad se consigue no por la supresión de la diferencia, sino por el retroalimentarse de la diversidad que es en si la vida.

### 3 CAPÍTULO III: RUTA METODOLÓGICA

Todo trabajo de corte investigativo que busca indagar sobre alguna problemática específica con la intención de encontrar posibles soluciones o, simplemente, comprender las realidades presentes, debe tener claro, desde el principio, cuál es el tipo de estudio que se pretende desarrollar, ya que los propósitos que se trazan tienen que estar orientados por determinados enfoques o paradigmas que contribuyen a abstraer ideas y planteamientos que no sólo amplían los horizontes de la investigación, sino que definen la relación que se establece con el objeto de estudio. En este sentido, el presente capítulo, muestra la ruta metodológica que se siguió.

#### 3.1 METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta que el proyecto que acá se esboza giró en torno a un determinado grupo social con el cual se pretendió propiciar un cambio de pensamiento que se viera reflejado tanto en la forma de escribir, como en la de reconocerse en un contexto determinado, se optó por seguir las líneas de un paradigma que hace énfasis en la comprensión de las realidades humanas, ya que su interés se centra en dar cuenta de los cambios que operan en los procesos de construcción social.

Para ser más precisos, el paradigma al que se alude tiene que ver con una perspectiva cualitativa que contribuyó, en este trabajo, a entender que *“el mundo social está constituido de significados y símbolos”* que demandan, para ser develados, una minuciosa observación, la cual da la posibilidad de comprender el mundo complejo de la experiencia vivencial de los estudiantes desde el punto de vista de ellos, pero, a la vez, interpretando las diversas construcciones que los educandos han alcanzado sobre el significado de los hechos y el conocimiento de mismos. (Gayou, A. 2006, p.6)

En la investigación cualitativa como lo explica Gayou, A (2006), se percibe un esfuerzo por comprender a los sujetos dentro sus contextos o modos de vida, es decir, se busca el sentido de la acción humana, dar cuenta de los cambios que operan en los procesos, indagar por las representaciones o imaginarios que las personas tienen de sí mismas, de sus grupos, de su entorno, de su vida cotidiana y de su hacer.

Según Sandoval, C (2002) *“la investigación cualitativa se caracteriza por desarrollar procesos inductivos que asumen una comprensión de la realidad en un*

*movimiento secuencial que va de lo particular a lo general*", interesándose en los supuestos iniciales y en el contacto directo con la realidad investigada; así mismo utiliza un diseño flexible con interrogantes previamente formulados, donde las categorías de análisis puedan ser redefinidas y reelaboradas según lo requiera el objeto de estudio (p.14)

Lo cual, en la práctica pedagógica, dio la posibilidad de realizar una continua reconstrucción de ideas, a medida que se buscó una comprensión detallada de las perspectivas de los estudiantes con los cuales se interactuó y un reflexionar constante acerca de las problemáticas que se plantearon.

Es conveniente decir también que, el trabajo, al ampararse bajo un paradigma de perspectiva cualitativa, tuvo claro que el estudio que se llevaría a cabo no tendría como fines el análisis de conceptos cuya esencia se captaría simplemente a través de mediciones, pues más que implementar unas variables cuantitativas que dieran la oportunidad de interpretar determinadas conductas o características que el grupo objeto de trabajo hizo evidente a lo largo de la práctica pedagógica e investigativa, se concibió la idea de otorgarle el valor a la explicación de las relaciones que estableció el estudiante frente a las temáticas abordadas, desde una perspectiva que permitiera considerar aspectos más universales (por ejemplo, la identidad y el pensamiento crítico que se puede desarrollar a partir de la escritura de textos argumentativos).

Es decir, el énfasis estuvo puesto en el examen reflexivo de los significados que fueron construyendo durante determinado periodo de tiempo el ejercicio de grupo de estudiantes, con los cuales se hizo posible un trabajo de aula que derivó en esta investigación.

La investigación cualitativa, en estos términos, contribuyó a poner de manifiesto las implicaciones que la práctica pedagógica quiso potenciar, ya que dio la posibilidad de que los estudiantes reflexionaran acerca de las reglas sociales, culturales y psicológicas que determinan el uso particular del lenguaje en un momento dado y, particularmente, les otorgó un rol preponderante, en el sentido de que estos, en su contexto natural de escuela pudieron expresar sus experiencias, actitudes creencias, pensamientos y reflexiones de una manera espontánea.

En definitiva, hacer uso de este paradigma brindó la posibilidad de analizar conscientemente las relaciones que construyeron los educandos frente a determinadas temáticas que iban derivándose de las lecturas que fueron abordadas, fue una manera de poner en evidencia los esfuerzos que se hicieron

por encontrar interpretación de significados sociales. Lo cual en parte se logró gracias a la articulación de una metodología que, al pensar en personas y no en números, suministró los insumos para darle forma a una investigación que hace hincapié en la conformación del tejido social, a través del fortalecimiento del pensamiento crítico y reflexivo de las personas.

En este orden de ideas, la metodología que fue utilizada en el presente trabajo corresponde a la Etnografía, la cual dio licencia para llevar a cabo una investigación que, como se ha expresado, intentó realizar una comprensión de las experiencias alcanzadas por un grupo de jóvenes a través de la lectura de cuentos latinoamericanos cortos de tipo socio-político.

El propósito de la investigación etnográfica es describir lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales. Dentro de este contexto, es importante considerar que esta metodología aunque *“puede remitir a un concepto de cultura bastante amplio”*, como lo expresa Gayou (2003), desde la perspectiva de este trabajo, se visualiza cómo el interés se centra también en objetivos más específicos tales como la interpretación de pautas de socialización y la construcción de valores que facultan el desarrollo de análisis de los fenómenos sociales que generan una comunidad educativa específica. (P.15)

La etnografía, en esta medida, se constituyó como una pieza fundamental que hizo factible la descripción y el análisis de ideas, creencias y significados del grupo de estudiantes pertenecientes a la Institución Educativa Lucrecio Jaramillo Vélez, con los cuales se procuró interpretar acciones que ayudaran a que se llegara a descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que posibilitaran develar sentidos, aspectos y componentes de las realidades, para propiciar así una constante reflexión en la que se enfatizara en la producción e interpretación de enunciados acorde con la situación en la que se participara, valiéndose de la lengua como herramienta para lograr diferentes propósitos. Además de pretender que el estudiante adquiriera la capacidad para diferenciar, comprender y aportar a su realidad social, por medio de la reflexión de distintas problemáticas, lo que redundaría en su pensar de vida.

Esta línea metodológica, por el hecho de enmarcarse en las ideas de un paradigma cualitativo que considera la interacción entre el observador y los sujetos de observación como una posibilidad de que el estudiante intercambie saberes y vivencias, generando relaciones abiertas, basadas en el reconocimiento la escucha, el diálogo, ayudó a entender que las intervenciones pedagógicas

debían concebirse como acciones que brindan la posibilidad de que el estudiante expresara sus puntos de vista por medio de una orientación pertinente, encaminada a un propósito claro, que en este caso es dar respuesta a la pregunta problematizadora del trabajo: ¿de qué manera la lectura de cuentos cortos de tipo socio-político y corte latinoamericano propicia el fortalecimiento de la argumentación en textos escritos y el reconocimiento de la identidad cultural en el contexto donde se desenvuelve el sujeto?

Por lo expresado hasta el momento se hace evidente cómo la etnografía pone su acento en la dimensión de la realidad social que somete al análisis. Desde esta mirada, el encuadre metodológico parte de asumir la necesidad de una inmersión en esa realidad objeto de estudio a partir de herramientas básicas que posibilitan la interpretación de situaciones, lo cual atañe el adentramiento en ese mundo simbólico que se construye de tejidos de significados que las personas atribuyen a sus experiencias.

Desde esta perspectiva, hay una posibilidad de discernir sobre los patrones de conducta de los actores que participan de una investigación, y para ser más específicos, desde la postura que tomó el presente trabajo, tratando de ser coherentes con lo dicho metodológicamente, fueron empleados dos tipos de técnicas que facilitan el abordaje cualitativo de la realidad social, ya que su interés está puesto en el conocimiento de patrones culturales, además de pretender obtener una información que haga reconocible y entendible los cambios presentados con el grupo con el cual se interactuó.

La primera técnica que fue acogida para llevar a cabo el trabajo corresponde a la Observación Participante, la cual como, expresa Sandoval (2002) *“surge como una alternativa que se preocupa por realizar su tarea desde adentro de las realidades humanas que se pretende abordar”*, es decir, este es un recurso mediante el cual se puede recrear la perspectiva de quienes experimentan determinada realidad o fenómeno, ya que el ente del investigador se enfoca en un escenario concreto con el propósito de identificar situaciones que posteriormente serán analizadas (p.82).

La Observación Participante como lo da a entender Galeano (2004) *“ha tenido relevancia para las ciencias sociales, pues ha estado ligada a la práctica investigativa de sus distintas disciplinas”* Para antropología, por ejemplo, en especial para la modalidad etnográfica, la observación participante es el eje articulador del trabajo de campo. Igualmente la observación ha estado ligada al desarrollo histórico de la sociología, pues Augusto Comte (considerado como su fundador) la eligió como uno de los métodos fundamentales apropiados para el estudio científico de la sociedad (p.12)

Esta técnica, desde la perspectiva antropológica y sociológica, se ha usado como una forma de recolección de información. Se emplea para recoger datos y acceder a determinados escenarios. De igual manera se utiliza para designar una estrategia metodológica que está presente en todo proceso de investigación, desde el diseño del proyecto hasta la presentación de resultados, en el cual la observación y la participación son componentes esenciales que le imprimen un carácter particular.

El presente trabajo, en este sentido, tiene correspondencia con esta mirada, ya que se asumió la observación participante como estrategia que implicó el establecimiento de relaciones entre el investigador y el grupo de estudio, mediadas por una confianza construida de modo permanente.

Galeano (2004) define la observación participante como:

*La estrategia interactiva utilizada por un investigador quien en cierto grado asume el papel de miembro del grupo y participa en sus funciones, cohabitando con la población por períodos más o menos largos ( mientras ocurren los eventos que estudia) con el fin de observar todo lo que debe ser observado (p.31).*

Por lo anterior, se infiere que además de aprender los modos de expresión, entender sus reglas y modos de comportamiento, al investigador le corresponde, incluso, asumir una apariencia similar a la de los participantes y adquirir iguales obligaciones y responsabilidades, hasta el punto de llegar a ser sujeto pasivo de sus mismas pasiones y conclusiones.

La Observación Participante, como estrategia que se empleó en la presente investigación, da a entender que comparte con la perspectiva cualitativa características, ya que en cada momento del proceso investigativo implica pensar la fase anterior para avanzar en la construcción del conocimiento. Cada hallazgo se convierte en un punto de partida de una fase dentro del mismo proceso de investigación.

Además, la estrategia retoma del enfoque cualitativo el énfasis en la valoración de la subjetividad, la vivencia y la interacción de los sujetos de investigación. Como experiencia investigativa privilegia lo micro, lo grupal, lo local y el mundo de lo cotidiano, referido a la comprensión de la lógica y del significado que tienen los procesos sociales para los autores que viven y producen la realidad sociocultural.

De igual manera, la observación participante es una herramienta de trabajo que tiene un papel fundamental dentro de la etnografía, debido a que accede al contacto vivencial de las realidades o fenómenos culturales que son objeto de interés.

Este tipo de técnica, como lo expresa Sandoval (2002), se apoya para registrar sus impresiones en el llamado diario de campo, *“el cual es un registro continuo y acumulativo de observaciones, como también de propias sensaciones y sentimientos que emergen durante la vida de un proyecto de investigación”* (p. 140).

El diario de campo, en esta medida, está constituido por relatos descriptivos en los que se registra subjetivamente lo que está sucediendo en un escenario. La meta del investigador es atrapar la experiencia vivida de los participantes y describir la comunidad de la cual son parte. Además según lo da a entender Galeano (2004) *“el investigador ha de registrar cualquier impacto que su presencia tenga en el escenario. Las notas de campo describen las reflexiones del investigador al momento de hacer sentido de los datos”* (p.25).

En la presente investigación, por ejemplo, después de ser desarrolladas las actividades de enseñanza que se tenían planeadas en cada una de las clases, se realizó una valoración de los desempeños que presentaron los estudiantes en torno a cada una de las estrategias del proceso: escritura de textos argumentativos e identidad cultural. En este proceso el diario de campo se constituyó no sólo en un instrumento de registro de la información, sino también en el instrumento de análisis que se requirió en la evaluación de orden cualitativo que se realizó en la fase de implementación de la propuesta, en la cual se llevó a cabo en una primera parte una descripción de las problemáticas que justificaron la importancia del trabajo a desarrollar; y finalmente los análisis y conclusiones en la cual se puso en relación cada una de las etapas de la investigación.

Particularmente hacer uso de este instrumento en el trabajo desarrollado, fue un asunto que permitió conocer una comunidad educativa y reconocerse en ella, gracias a que se le dio voz a esas impresiones que se generaron a partir de la observación que se le hizo al grupo. ¿Cómo están asimilando los estudiantes las temáticas abordadas?, ¿es pertinente utilizar otros recursos para realizar el trabajo en el aula?, ¿cómo ha sido mi labor? Todo lo anterior ayuda percibir cómo el diario pedagógico, además de registrar la información referida a los desempeños observados en los estudiantes sobre los procesos asociados a la escritura de textos argumentativos y el reconocimiento de la identidad cultural, trata de desentrañar todas las sensaciones e impresiones que surgen al realizar una investigación con una comunidad educativa específica.

Por otra parte, la segunda técnica que fue empleado para llevar a cabo la investigación recibe el nombre de talleres interactivos. Es de aclarar que los talleres no son solamente una estrategia de recolección de información, sino que también dan paso libre para realizar análisis y planeaciones que ayudan a percibir los cambios que operan dentro de un espacio y grupo determinado. En este sentido es pertinente aludir que esta herramienta de trabajo se constituyó como un elemento de gran importancia dentro de esta investigación de corte cualitativa, pues estando enmarcada dentro de una metodología etnográfica, posibilitó que pudieran realizarse identificaciones que ayudaran a pensar en líneas de acción que transformaran situaciones presentes, en las cuales los estudiantes mostraron dificultades.

Mayan, Y (2001) define el taller como *“un proceso de construcción grupal de conocimiento, de planteamientos, propuestas, respuestas, preguntas e inquietudes respecto a un tema; donde cada persona aporta desde sus capacidades, sus experiencias y particularidades”* (p.25).

En este sentido, el taller es reconocido como un instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y acorde a las necesidades y cultura de los participantes, es decir, es una forma de recoger, analizar y construir conocimiento.

Cuando se habla de taller, por lo tanto, se supone que hay algo que está dispuesto para la acción entre varias personas, (espacios, insumos, herramientas, decisiones, que se entretujan para facilitar u obstaculizar el hacer colectivo); la idea de taller, en estos términos, debe asimilarse como un proceso de investigación compuesto por elementos de diferente naturaleza, como son: sujetos, intenciones, lenguajes, reglas, visiones, ubicaciones, objetos de estudio y técnicas entre otros, dispuestas para facilitar haceres conjuntos.

Se emplea el término interactivo porque se parte de la premisa de que en la interacción social los seres humanos aprenden significados y símbolos que les permiten ejercer sus capacidades para conocer, relacionarse, crear y pensarse. Por esta razón, los seres humanos son capaces de introducir modificaciones en sus formas de interpretación y de comprensión de sí mismos, de los otros y del medio, lo cual les permite elegir los posibles cursos de acción.

Teniendo en cuenta lo anterior, entendemos la interacción como una práctica de encuentro con el otro que posibilita la construcción colectiva del conocimiento, el reconocimiento de sí mismos y del otro; práctica mediada por el lenguaje y las dinámicas corporales. Hablar del encuentro es también hablar de conflicto, de

diferencias, de dificultades; es por ello que la interacción no desconoce las relaciones de poder, de subordinación y de invisibilización del otro.

Según Mayen (2001) el empleo del taller se hace importante dentro de una investigación porque este tipo de técnicas analíticas, lleva a los sujetos a reflexionar sobre problemas sociales, sus propias vidas y la realidad social que habitan; estableciendo relaciones y cruces entre los aspectos que se evidencian y haciendo tránsitos y comparaciones que llevan hacia la comprensión de situaciones reales, de la sociedad y de la vida misma.

En este sentido, los talleres facilitan la comprensión y explicación de los sentidos que se encuentran ocultos detrás de la cotidianidad de las acciones e interacciones de los sujetos con su entorno, posibilitando el hacer evidente las causas que motivan a los actores de una realidad a interactuar en ella, a habitarla y a configurarla de una manera determinada.

Particularmente el uso del taller, en el presente trabajo, ayudó a construir un espacio en el cual los estudiantes, según sus condiciones particulares, pudieron aprovechar las reflexiones que se desarrollaban a partir de un determinado tema, para llegar así a conclusiones propias que permitieron la configuración de ejercicios de escritura argumental.

Del mismo modo, este tipo de estrategia hizo factible que los estudiantes aportaran sus puntos de vista, sus saberes, sus vivencias, pues a partir del taller se creó un espacio donde se debatió de manera amplia y profunda sobre diversas problemáticas, lo que hace evidente que este tipo de estrategias promueven el habla, la escucha y sobre todo el análisis.

A continuación, se presentan dos ejemplos de los talleres que se llevaron a cabo. El primero de ellos se realizó a partir de la lectura del cuento *Paso del norte* del escritor mexicano Juan Rulfo, y buscó a partir de una pregunta, causar una reflexión en los estudiantes sobre el papel que desempeña la literatura como medio de denuncia social. El segundo, se compone de dos preguntas que se generaron a partir de la lectura del relato *Un día de estos* del nobel colombiano García Márquez, y pretendió hacer evidente los abusos que comete el poder frente a un sector de la población. Al final también se anexa un ejemplo de sábana categorial en la cual se exponen algunos argumentos e interpretaciones acerca de las líneas de sentido que se analizarán en el cuarto capítulo.

Taller sobre el cuento

*Paso del norte*

Como se puede observar en el cuento, Rulfo a través de su escritura siempre está haciendo una denuncia. Aquí, por ejemplo, retrata la vida de jóvenes rurales que no encuentran, en su sitio de origen, condiciones para ganarse la vida y tienen que irse a buscar trabajo a tierras extrañas.

¿Creen ustedes que la literatura solo sirve para el entretenimiento? (Argumenten su respuesta)

Taller sobre el cuento

*Un día de estos*

El cuento trabajado muestra de manera cuidadosa como personajes se convierten en dictadores y amedrentan la población.

En este sentido escoger una de las dos preguntas siguientes y darle respuesta; ¿por qué el Alcalde abusa de su poder y amedrenta a la población? ¿Qué trata de denunciar el cuento?

CATEGORÍA DE ANALISIS	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	TESTIMONIOS	ANÁLISIS
<b>CUENTO CORTO</b>	<p>“El cuento se caracteriza por la unidad de impresión que produce en el lector; puede ser leído de una sola sentada; cada palabra contribuye al efecto que el narrador previamente se ha propuesto” (Poe, A 1982, P.15)</p> <p>“Breve composición en prosa en el que un narrador vacía sucesos imaginarios” (Quiroga. 1993, P.6)</p> <p>“Es aquel que trata de un personaje único, un único acontecimiento, una única emoción o de una serie de emociones provocadas por una situación única” (Cortázar, 1989, P.25)</p> <p>“Se da el nombre de cuento a cualquier presentación de estados mentales o de impresiones físicas: deliberadamente se mezclan, para mayor perplejidad del lector, los datos del presente y la memoria. Así mismo se olvida que la palabra escrita procede de la palabra oral y busca análogos argumentos.” (Borges, 1987, P12)</p>	<p>“Historias cortas que escriben los escritores”. Estudiante.</p> <p>“Historia breve que tiene una introducción nudo y desenlace”. Estudiante.</p> <p>“Narración corta escrita en prosa”. estudiante.</p> <p>“Es la breve y bien construida historia de la vida de uno o varios personajes que tienen algún incidente” Docente</p>	<p>Es complejo encontrar una definición exacta de lo que es el cuento corto. Escritores como Poe lo definieron y sus consideraciones no han sufrido muchas transformaciones, ya que hombres, también dedicados a reflexionar sobre este tema, como Quiroga y Cortázar, han vuelto sobre las mismas ideas replanteando levemente ciertos postulados. Por otro lado, respecto a las apreciaciones que tienen los estudiantes acerca del cuento, se percibe gran aproximación con las definiciones presentadas; se hace énfasis en que son narraciones de poca extensión escritas en prosa, caracterizadas por tener un principio, medio y fin.</p>
<b>CUENTO CORTO LATIANOMERICANO</b>	<p>Literatura creada por autores de países de América latina que conforman una sola región lingüística y cultural. (Cardona, M. P13)</p>	<p>“Literatura escrita originalmente en español, portugués o francés” docente</p>	<p>Hay claridad en el hecho de que se habla de una producción literaria de un lugar determinado.</p>
<b>CUENTO CORTO LATINOAMERICANO DE TIPO SOCIO POLÍTICO</b>	<p>“Es la capacidad de narrar la memoria colectiva de aquello que, gracias y a pesar de su regionalismo afecta la conciencia del hombre universal” (Ortega, 1992, P10)</p> <p>Es una refundación crítica y argumentativa de la reflexión sobre la sociedad”. Vargas Liosa.</p> <p>“Nace producto de una preocupación intensa por la tensión entre la soledad que empuja una organización compleja de la sociedad y las dificultades para encontrar el ideal de un vínculo comunitario de sentido” Paz</p> <p>“es interpretar la historia como sentido, el mundo como lenguaje y la necesidad de relacionar costumbres e instituciones como sistemas simbólicos que muchas veces protegen, pero muchas otras dejan al hombre a la intemperie”. Liliana Veiger.</p>	<p>“Son historias que emergen de la realidad. Hechos que tienen que ver con problemas sociales, tales como la pobreza la injusticia”. Estudiante.</p> <p>“Historias cortas que asumen una postura crítica frente a ciertas situaciones que intenta denunciar”. Estudiante.</p> <p>“Cuentos en los que se realizan cuestionamientos de la realidad económica y política de un pueblo”. Estudiante.</p> <p>“Es una invitación a reflexionar sobre la realidad”. Docente.</p>	<p>Si se mira con detenimiento, se observa cómo no hay distanciamiento marcado entre las definiciones conceptuales y los testimonios, ya que los estudiantes, después de abordar cuentos con este tipo características, captaron sustancialmente el mensaje que se quería comunicar ; denuncia social.</p>

CATEGORÍA ANALISIS	DE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	TESTIMONIOS	ANÁLISIS
ARGUMENTACIÓN ESCRITA		<p>“La argumentación busca fundamentalmente un convencimiento, una aceptación de una forma de interpretar un hecho o situación. Su principal propósito es convencer, o cual obedece a necesidades como; influenciar en la opinión de alguna persona, justificar una convicción o refutar un punto de vista que no se comparte” (Díaz, A. 2002. P 9)</p> <p>“</p> <p>“La argumentación es un fenómeno discursivo complejo que tiene como objeto convencer a un receptor o auditorio sobre unas ideas o tesis. La argumentación en un sentido general, se podría entender como una función de la lengua natural que incorpora tres funciones básicas; la expresiva (manifiesta la intención del emisor), la apelativa (intenta incidir sobre el receptor) y la representativa (nos habla sobre el mundo)” (Cuenca, J. 1996, P4)</p> <p>Se define como el intento que lleva a cabo un argumentador para modificar o reforzar a través del lenguaje las representaciones, creencias y valores de un individuo o de un grupo, esperando que a continuación las relaciones observables en el argumentando se ajusten a estas creencias nuevas o reforzadas. (Dolz, J 1996. P5)</p>	<p>“Argumentar es exponer un punto de vista propio para hacer que el otro lo comparta. Argumentar tiene como objetivo expresar opiniones o rebatirlas con el fin de alcanzar convencimiento” .Docente.</p> <p>“Es la construcción de un texto como el ensayo”. estudiante</p> <p>“Escribir de forma coherente sobre un tema determinado”. Estudiante.</p> <p>“Escribir claro dándole orden a las ideas”. Estudiante</p> <p>“</p>	<p>En principio se puede observar como la docente tiene claridad sobre el asunto que se trabaja, además es notable que hay acercamiento, por parte de los estudiantes, al tema de la argumentación escrita. Más aún, es bien positivo el hecho de que algunos estudiantes identifiquen este tipo de escritura con textos específicos como el ensayo, el cual aunque no ha sido empleado de manera muy profunda, se constituye como un modelo para la construcción de una escritura de carácter argumental.</p>
IDENTIDAD CULTURAL		<p>“La identidad cultural se explica a partir de las manifestaciones en cotidianidad poblacional, donde puede explicarse como variable aplicable o dependiente, cambiante en sus expresiones concretas; lengua, instituciones sociales, idiosincrasia, cultura popular, arte y literatura. Rolando Zamora.</p> <p>“Conjunto de repertorios culturales, interiorizados (representaciones, valores, símbolos) a través de los cuales los actores sociales demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados”. Ignacio Medina Núñez.</p> <p>“La identidad cultural es la condición del ser humano que caracteriza la manera común de vivir en el tiempo y el espacio, un quehacer concreto del hombre en el proceso de creación, objetivación y subjetivación, producción y reproducción de la cultura y la sociedad misma” Miguel Rojas Gómez</p>	<p>“es tener afinidad por un determinado contexto. Tener conciencia de sí mismo. Identificarse con determinadas categorías. Desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente”. Docente.</p> <p>“Conocer la historia de un país”.Estudiante.</p> <p>“Tener aprecio por la tierra donde se nació”</p> <p>“conocer todo lo que tiene que ver con el arte de un pueblo, es decir; su música, su literatura” estudiante</p>	<p>Después de revisar las consideraciones que hacen los estudiantes, se percibe que en algunos casos se crean confusiones que tienen que ver con el hecho de que el tema de la identidad cultural, no se puede asociar simplemente con un sentimiento nacionalista, sino más bien como alude la misma docente, a una toma de conciencia que permita conocerse y conocer a la vez el entorno.</p>

## **4 CAPÍTULO IV: ANÁLISIS**

En los capítulos anteriores se mostró cómo fue la construcción del proyecto a partir de un problema y del contexto donde se encontraba dicha problemática. De igual forma se ha hablado de los referentes teóricos que dan fundamento a este ejercicio de práctica pedagógica e investigativa, así como también la metodología empleada en ella. En este capítulo se retoman los pasos que se siguieron para la construcción de la investigación, deteniéndose en la pregunta que direccionó el trabajo: ¿de qué manera la lectura de cuentos cortos latinoamericanos de tipo socio-político fortaleció en los estudiantes la argumentación en textos escritos y el reconocimiento de la identidad cultural? Se retoma esta pregunta para analizar a través de ella, todo el proceso que se realizó con los estudiantes de la investigación donde se llevó a cabo el proyecto. Sin embargo antes de realizar las debidas interpretaciones es necesario primero dar una mirada a las categorías que fueron planteadas, para así relacionar lo observado y vivido en el aula.

### **4.1 CUENTO SOCIO-POLÍTICO Y SU INCIDENCIA EN LA ESCUELA**

Propiciar un cambio en la vida de los estudiantes requirió hacer un esfuerzo para rescatar todas las habilidades y destrezas de las que éstos son dueños. Por lo tanto, es indiscutible que recuperar la vivencia cultural o fortalecer procesos de escritura argumentativa, a partir de la literatura, o más específicamente a través del cuento latinoamericano de tipo socio-político, fue una labor que implicó como docente de la lengua, reconocer que el texto literario es un hijo de la cultura que representa modos figurados de ver el mundo; y también fue darse cuenta que el ocuparse de las letras, conllevó como lo expresa Jurado (1998, p. 18) “*a no simplemente informarse sobre que dice una determinada obra, sino a explicarla y a proponer hipótesis de lectura*”, es decir, la labor que se tuvo en el proyecto, fue propiciar la reflexión, ayudar a que el texto literario ingresara en la experiencia del alumno, para que de esta manera se produjeran nuevas formas de interpretar y pensar el entorno.

Como docentes, al tomar esta posición frente al texto literario, se creó, entonces, una disponibilidad para abordar los cuentos que fueron trabajados en el aula, de una manera que permitió percibir la problemática y el contexto de unas historias que además de constituirse, por su valor estético, como grandes representantes del arte latinoamericano, tienen un trasfondo que permiten develar situaciones de índole social que afectan la vida del ser humano, es decir, desde un principio se concibió la idea de que las narraciones que fueron empleadas y que dieron sustento a la investigación, contribuían no sólo a despertar en los estudiantes la

motivación por la literatura, sino que también a partir de un corpus de cuentos debidamente escogido, era viable proponer unas formas de leer, que ayudaran a los estudiantes a pasar de un nivel literal a uno crítico-intertextual, que es el nivel de lectura que se necesita para producir textos de carácter argumentativo y generar sensibilidad social y arraigo cultural.

En este orden de ideas, hay que decir que no fue una tarea fácil seleccionar los cuentos empleados en el proyecto, ya que si bien en esta parte del hemisferio se tiene una gran gama de escritores que se han dedicado a darle vida a historias que mezclan lo social, lo cultural y lo político de una manera comprometida, se hallaron textos que debido a su extensión no eran viables para trabajar en una sesión de clases. Por tal razón se delimitaron los ejercicios a tres autores, los cuales a través de cuentos cortos hacen reiterativa la denuncia social. Juan Rulfo, por ejemplo, con narraciones que pertenecen a su obra el *Llano en llamas* mostró a partir de títulos como *Nos han dado la tierra*, *No oyes ladrar los perros*, *Paso del norte* y *Macario*, la visión de un México devastado que sufría a raíz de las guerras y de la desigualdad. Por su parte, Gabriel García Márquez, con escritos como *La siesta del martes*, *Un día de estos*, *Muerte constante más allá del amor*, puso en evidencia los abusos de poder y la corrupción de un país altamente inequitativo cuya población es fácilmente doblegada por la élite que maneja el poder. Finalmente Mario Vargas Llosa, con un cuento titulado *Los jefes* hizo que surgiera un cuestionamiento por aquellos seres que no conocen el significado de la palabra justicia.

Por la selección de los textos se hace evidente que desde un momento inicial hubo conciencia de que a partir del cuento latinoamericano corto de tipo socio-político, era factible potenciar un tipo de escritura que demanda reflexión e interpretación, así como también, crear vínculos sólidos con la cultura, en el sentido de tener un acercamiento a la identidad, no sólo desde la parte de la personalidad, sino identidad en reconocimiento a la pertenencia, ya que este tipo de narrativa, como se ha aludido en repetidas ocasiones, debido a que denuncia las problemáticas a las que se ve enfrentado el hombre en su contexto, tuvo la capacidad de llevar un mensaje contundente al estudiante, quien, en últimas, fue el que interpretó y dio sentido a lo leído.

Precisamente, este tipo de cuentos al tratar sobre temáticas que hacen cuestionamientos fuertes a las estructuras de poder, a las injusticias y a las desigualdades, posibilitaron captar el interés de los estudiantes. Al respecto Camps, A (1996) expresa que para enseñar a argumentar lo más recomendable es emplear textos que generen impacto en el lector, pues "*la controversia y la polémica son las bases de la argumentación*", es decir, hacer uso en esta

investigación de una literatura que está matizada por los lenguajes de la crítica, contribuyó a que los estudiantes permanecieran atentos y participaran en la discusión de asuntos que se generaron a raíz de las lecturas realizadas (p.7).

No obstante, también es de aclarar que en un inicio surgieron dudas con la labor que se llevó a cabo, ya que emprender la práctica pedagógica implicó, como docente, hacerle frente a dos problemáticas precisas. La primera de ellas tuvo que ver con el choque que se dio cuando hubo acercamiento real a un grupo de estudiantes, pues se hizo evidente que entre la teoría y la práctica hay un distanciamiento, el cual sólo se acorta en la medida que se adquiera experiencia en el ejercicio docente e investigativo. Por otro lado, fue indiscutible que los estudiantes, aunque mostraron siempre una gran recepción frente a las actividades que fueron propuestas, vieron en el trabajo realizado un espacio que brindaba interesantes temáticas, pero por el hecho de ser un trabajo que direccionaba un maestro en formación, en casos no fue tomado con la seriedad que ameritaba.

Estas dificultades iniciales se fueron transformando paulatinamente, ya que con el transcurrir de los días, se conocieron las dinámicas del grupo y se posicionó una ruta de trabajo que ayudó a comprender a los estudiantes que valía la pena participar de unas actividades que demandaban atención. En este sentido, es conveniente decir que para abordar la totalidad de los cuentos que fueron propuestos en la investigación, se hizo uso de unos ejercicios que consistieron en lo siguiente; primero, en realizar un análisis a cada una de las narraciones, lo cual permitió entender en parte entender el origen de su creación, su contexto, y las problemáticas que denunciaba (de esta forma cuando se llegaba al aula había conocimiento de las temáticas y de los asuntos en los que se quería enfatizar); segundo, luego de hacer una debida contextualización del escrito que se había escogido para ser trabajado en una sola sesión de clases, se pasaba a su lectura. Particularmente la estrategia que se empleó para la realización de la lectura contribuyó a la motivación de los estudiantes, pues recordando al buen maestro de la Universidad de Antioquia Mario Yepes, quien resalta siempre la importancia de hacer una lectura compartida y en voz alta, se le designaba a los participantes un personaje del cual se apropiaban; tercero, después de leído el texto, se pasaba a socializar diversos puntos de vista en los que se pretendía centrar la atención. Finalmente, se sugería a partir de una o varias preguntas tipo taller, construir textos en los que se hiciera evidente la toma de posturas y la defensa de ideas.

Como se hace evidente, la idea que se tuvo con el presente trabajo fue hacer de los textos abordados una oportunidad para que los estudiantes reflexionaran y escribieran de manera crítica sobre ciertas problemáticas y contribuyeran al reconocimiento de nuestra identidad latinoamericana, no para caer en un simple

romanticismo como se ha expresado en varias oportunidades, sino para generar un despertar social que a la vez que sensibilizara frente a la otredad, activara procesos de forma social, es decir, reconocerse y reconocer a los otros.

La práctica efectuada en la Institución Educativa, en esta medida, fue una apuesta por la vida, por el reconocimiento de nuestra humanidad, y especialmente por el convencimiento de que la educación empodera y libera, porque el conocimiento permite decidir un cambio y motiva el ejercicio de la voluntad para mejorar las condiciones de la existencia. En estos términos, el trabajo estuvo encaminado no sólo a reconocer la cultura a través del cuento latinoamericano, sino también en pensarla, pues gracias a la literatura se puede conocer el entorno donde se crece y se desarrolla el ser humano como sujeto.

Meza Escobar, A. (2004), expresa que *“el arte y especialmente la literatura son hijas de su tiempo y, por lo menos parcialmente intentan contestar preguntas de su época”*, es decir, una obra artística surge gracias al ingenio de una mente hábil que logra plasmar en sus creaciones aquello que de su contexto lo deslumbra, afecta, enamora o desencanta (p.113).

El siguiente fragmento de la narración que se titula *Nos han dado la tierra* es un buen ejemplo de lo mencionado anteriormente:

*“Vuelvo hacia todos lados y miro el llano. Tanta y tamaña tierra para nada. Se le resbalan a uno los ojos al no encontrar cosa que los detenga. Sólo unas cuantas lagartijas salen a asomar la cabeza por encima de sus agujeros, y luego que sienten la tatemá del sol corren a esconderse en la sombríta de una piedra. Pero nosotros, cuando tengamos que trabajar aquí, ¿qué haremos para enfriarnos del sol, eh? Porque a nosotros nos dieron esta costra de tapetate para que la sembráramos.*

*Nos dijeron:*

*-Del pueblo para acá es de ustedes.*

*Nosotros preguntamos:*

*-¿El Llano?*

*- Sí, el llano. Todo el Llano Grande.*

*Nosotros paramos la jeta para decir que el llano no lo queríamos. Que queríamos lo que estaba junto al río. Del río para allá, por las vegas, donde están esos árboles llamados casuarinas y las paraneras y la tierra buena. No este duro pellejo de vaca que se llama Llano.*

*Pero no nos dejaron decir nuestras cosas. El delegado no venía a conversar con nosotros. Nos puso los papeles en la mano y nos dijo:*

*-No se vayan a asustar por tener tanto terreno para ustedes solos.*

*-Es que el Llano, señor delegado...*

*-Son miles y miles de yuntas.*

*-Pero no hay agua. Ni siquiera para hacer un buche hay agua.*

*-¿Y el temporal? Nadie les dijo que se les iba a dotar con tierras de riego. En cuanto allí llueva, se levantará el maíz como si lo estiraran.*

*- Pero, señor delegado, la tierra está deslavada, dura. No creemos que el arado se entierre en esa como cantera que es la tierra del Llano. Habría que hacer agujeros con el azadón para sembrar la semilla y ni aun así es positivo que nazca nada; ni maíz ni nada nacerá.*

*- Eso manifiéstelo por escrito. Y ahora váyanse. Es al latifundio al que tienen que atacar, no al Gobierno que les da la tierra.*

*- Espérenos usted, señor delegado. Nosotros no hemos dicho nada contra el Centro. Todo es contra el Llano... No se puede contra lo que no se puede. Eso es lo que hemos dicho... Espérenos usted para explicarle. Mire, vamos a comenzar por dónde íbamos...*

*Pero él no nos quiso oír.*

*Así nos han dado esta tierra. Y en este comal acalorado quieren que sembremos semillas de algo, para ver si algo retoña y se levanta. Pero nada se levantará de aquí. Ni zopilotes. Uno los ve allá cada y cuando, muy arriba, volando a la carrera; tratando de salir lo más pronto posible de este blanco terregal endurecido, donde nada se mueve y por donde uno camina como reculando.”(Rulfo, J. 1985, P.10-11)*

Este cuento que trata acerca de la vida de cuatro campesinos -Melitón, Esteban, Faustino y el narrador- tiene un trasfondo socio-histórico que alude a la revolución mexicana. La revolución mexicana se origina a raíz de que el campesinado se alza en armas contra el Gobierno, debido a que exige de éste una redistribución de las tierras que pertenecen tan sólo a los grandes terratenientes, además de otros cambios a nivel social y político. Por otra parte, dicha revolución trajo un enorme espiral de violencia que vino a parar cuando el Estado y los alzados en armas pactaron acuerdos. En este sentido, el Gobierno se comprometió a hacer una repartición agraria y a cambiar las condiciones de vida presentes. Sin embargo todas las promesas que se hicieron nunca fueron llevadas a cabo y aquellas

familias que tenían expectativas de tener tierras fértiles para todos y seguridad para los antiguos combatientes quedaron totalmente desamparadas.

Particularmente este texto fue uno de los que causó más interés en el grupo con el cual se desarrolló la práctica pedagógica e investigativa, ya que si bien Rulfo en su narración emplea términos muy característicos del habla popular mexicana que los estudiantes, en algunos casos, les dio dificultad interpretar, la historia fue recibida con agrado y logró el objetivo esperado: cuestionar al lector.

La siguiente es una transcripción de un fragmento que corresponde a un ensayo final que se pidió realizar a los estudiantes después de ser abordadas las cinco lecturas que se seleccionaron de Rulfo, donde se percibe claramente cómo se toma una posición frente a cuento *Nos han dado la tierra*.

Ensayo: Rulfo y su escritura

*Es una historia cruda, como un cuento de carácter social que cuenta la realidad en esa época de cierta parte de la población y en la cual se ve como los gobiernos no le dan mucha importancia a las minorías. Todo comienza en el llano, en el momento que por lo que el cuento relata ya habían comenzado un viaje de varias horas buscando y explorando el territorio que el delegado les había dado para que cultivaran, pero en vez de eso se encuentran un territorio desolado por el cual absurdamente muchos hombres perdieron su vida.*

*Ana María Rubiano.*

Otros estudiantes tuvieron la capacidad de relacionar la historia con el contexto Colombiano, ya que por aquellos días, las sonadas denuncias que se le hacían a Andrés Felipe Arias por el caso de Agro Ingreso Seguro, un programa del Gobierno que buscaba otorgar subsidios a agricultores diseñado en el mandato de Álvaro Uribe Vélez, mostró la corrupción máxima del poder, el cual en lugar de entregarle recursos a los que verdaderamente lo necesitaban favoreció a terratenientes y figuras públicas, lo que desató el repudio de una parte de la población. En este sentido, entre algunos participantes del proyecto que relacionaron las dos situaciones, en las cuales se hace evidente cómo la corrupción lleva sello presidencial, se encontraron ideas como las siguientes.

---

Luisa Fernanda Flores  
Bermúdez

Los gobiernos son muy poco justos porque no ve que no le presta atención a los más necesitados. En México pedían tierras para sembrar y les daban desiertos y en Colombia la plata que está destinada para la agricultura va a parar donde gente no necesita.

*Los gobiernos son muy poco justos porque uno ve que no le presta atención a los más necesitados. En México pedían tierras para sembrar y les daban desiertos y en Colombia la plata que está destinada para la agricultura va a parar donde gente que no necesita.*

Por otra parte, otro de los cuentos que representa claramente las temáticas que fueron trabajadas y que tuvo una buena recepción en el aula de clases, lleva por nombre *Muerte constante más allá del amor de García Márquez (2006)*. Sólo basta con leer algunos apartes de la narración para entender por qué su estudio en época de elecciones se hizo interesante (el 31 de octubre de 2011 se eligieron en Colombia los distintos alcaldes y gobernadores del país).

*"Fue una escala ineludible en la campaña electoral de cada cuatro años. Por la mañana habían llegado los furgones de la farándula. Después llegaron los camiones con los indios de alquiler que llevaban por los pueblos para completar las multitudes de los actos públicos. Poco antes de las once, con la música y los cohetes y los camperos de la comitiva, llegó el automóvil ministerial del color del refresco de fresa. El senador Onésimo Sánchez estaba plácido y sin tiempo dentro del coche refrigerado, pero tan pronto como abrió la puerta lo estremeció un aliento de fuego y su camisa de seda natural quedó empapada de una sopa lívida, y se sintió muchos años más viejo y más solo que nunca. En la vida real acababa de cumplir 42, se había graduado con honores de ingeniero metalúrgico en Gotinga, y era un lector perseverante aunque sin mucha fortuna de los clásicos latinos mal traducidos. Estaba casado con una alemana radiante con quien tenía cinco hijos, y todos eran felices en su casa, y él había sido el más feliz de todos hasta que le anunciaron, tres meses antes, que estaría muerto para siempre en la próxima Navidad.*

*Se sentía con un dominio completo de su albedrío cuando volvió a aparecer en público a las tres de la tarde, reposado y limpio, con un pantalón de lino crudo y una camisa de flores pintadas, y con el alma entretenida por las píldoras para*

*el dolor. Sin embargo, la erosión de la muerte era mucho más p rfida de lo que él suponía, pues al subir a la tribuna sintió un raro desprecio por quienes se disputaron la suerte de estrecharle la mano, y no se compadeci  como en otros tiempos de las recuas de indios descalzos que apenas si podían resistir las brasas de caliche de la placita estéril. Acall  los aplausos con una orden de la mano, casi con rabia, y empezó a hablar sin gestos, con los ojos fijos en el mar que suspiraba de calor. Su voz pausada y honda tenía la calidad del agua en reposo, pero el discurso aprendido de memoria tantas veces machacado no se le había ocurrido por decir la verdad sino por oposición a una sentencia fatalista del libro cuarto de los recuerdos de Marco Aurelio.*

*—Estamos aquí para derrotar a la naturaleza —empezó, contra todas sus convicciones—. Ya no seremos más los expósitos de la patria, los huérfanos de Dios en el reino de la sed y la intemperie, los exilados en nuestra propia tierra. Seremos otros, señoras señores, seremos grandes y felices.*

*Eran las fórmulas de su circo. Mientras hablaba, sus ayudantes echaban al aire puñados de pajaritos de papel, y los falsos animales cobraban vida, revoloteaban sobre la tribuna de tablas y se iban por el mar. Al mismo tiempo, otros sacaban de los furgones unos árboles de teatro con hojas de fieltro y los sembraban a espaldas de la multitud en el suelo de salitre. Por último armaron una fachada de cartón con casas fingidas de ladrillos rojos y ventanas de y taparon con ella los ranchos miserables de la vida real. El senador prolong  el discurso, con dos citas en latín, para darle tiempo a la farsa. Prometió las máquinas de llover, los criaderos portátiles de animales de mesa, los aceites de la felicidad que harían crecer legumbres en el caliche y colgajos de trinitarias en las ventanas. Cuando vio que su mundo de ficción estaba terminado, lo se al  con el dedo.*

*—Así seremos, señoras y señores —grit —. Miren. Así seremos. El público se volvió. Un trasatlántico de papel pintado pasaba por detrás de las casas, y era más alto que las casas más altas de la ciudad de artificio. Sólo el propio senador observó que a fuerza de ser armado y desarmado, y traído de un lugar para el otro, —también el pueblo de cartón superpuesto estaba carcomido por la intemperie, y era casi tan pobre y polvoriento y triste como el Rosal del Virrey.”(P.63-64)*

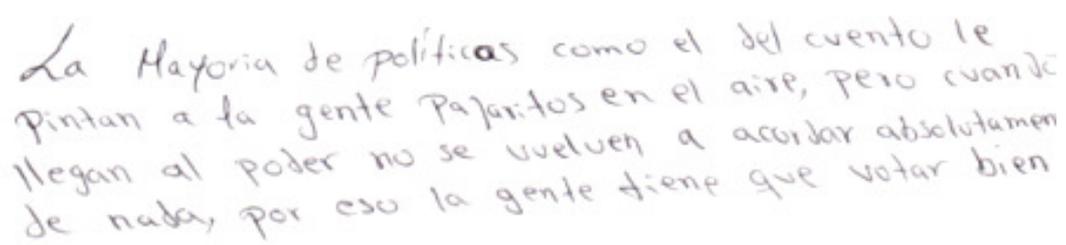
El cuento, a forma de síntesis, es la historia de un senador que en época de elecciones visita un deprimido pueblo en busca de electores. Desde su llegada al poblado, el protagonista del relato tiene conocimiento de que morir  dentro de contados días, hace gala de discursos utópicos y termina por enamorarse de una bella joven.

*Muerte constante más allá del amor* es un cuento publicado en 1970, año en el que se llevaron a cabo las elecciones para presidencia en Colombia y en las

cuales resultó ganador el candidato Misael Pastrana Barrero ante el candidato de izquierda Gustavo Rojas pinilla. En estas elecciones, se ha dicho, existieron diversas irregularidades. Por lo tanto, no es casualidad que Márquez desarrolle su historia en medio de una campaña electoral donde el protagonista es el senador Onésimo Sánchez. En este sentido, el escritor deja ver como la situación política del país no era nada favorable, pues el personaje protagónico de la historia pronuncia frases como las siguiente: *“Mi reelección es mejor negocio para ustedes que para mí, porque yo estoy hasta aquí de aguas podridas y sudor de indios, y en cambio ustedes viven de eso.”* (p.65)

Concretamente con este relato, el cual fue trabajado el 29 de octubre de 2011, se pudo llevar una sesión de clases en la que hubo una gran participación de los estudiantes. Por aquella época toda la población colombiana veía cómo las maquinarias políticas inundaban las calles con discursos y propaganda, y cómo los medios de comunicación hacían publicidad a diversos candidatos, lo que hizo que los estudiantes, de manera directa o indirecta, estuvieran interesados por dicho tema.

Desde principio la mayoría de los estudiantes gustaron de la lectura del relato, ya que García Márquez a través de un lenguaje mágico y contundente, al develar las verdaderas formas de actuar de un personaje que sólo defiende sus intereses personales, hizo pensar en muchos gobernantes, los cuales para alcanzar el poder hacen grandes promesas que jamás son cumplidas. Al respecto un estudiante escribía:



La Mayoría de políticos como el del cuento le pintan a la gente pajaritos en el aire, pero cuando llegan al poder no se vuelven a acordar absolutamente de nada, por eso la gente tiene que votar bien

*La mayoría de políticos como el del cuento le pintan a la gente pajaritos en el aire, pero cuando llegan al poder no se vuelven a acordar absolutamente de nada, por eso la gente tiene que votar bien.*

En estas líneas se pudo observar como está latente el desencanto por algunas personas que se postulan para ejercer cargos públicos, es decir, el estudiante, un joven de quince años, comprendió que una manera de combatir la corrupción es sabiendo elegir a los gobernantes, tarea no fácil por cierto.

En síntesis, como bien se ha podido observar a través de cuentos de carácter social y político se pudo llevar a cabo un trabajo realmente interesante, ya que los cuentos trabajados al ser bien recibidos por la mayoría de los estudiantes, generaron valiosas reflexiones que permitieron no sólo la socialización de temas, sino también la construcción de textos escritos, asunto que se analizará con más atención en el siguiente apartado.

## **1.2 ESCRITURA ARGUMENTAL: UN EJERCICIO QUE INVITA A REFLEXIONAR**

La idea de fortalecer la argumentación en textos escritos surgió del reconocimiento de su enseñanza en los procesos de formación de todo estudiante. En este sentido, hay un convencimiento de que en la Educación Básica y Media hay que enfocar más el interés en la argumentación, para que de este modo, los procesos de formación inicial en estos niveles, no generen limitaciones en el desarrollo de la autonomía y del pensamiento crítico de los estudiantes, pues de lo contrario esto conduciría a una formación que se caracterizaría más por la acumulación de información y la asunción acrítica de contenidos, y no por una formación que crea la necesidad de fomentar la sospecha, la crítica, la libertad de pensamiento y, en fin, el desarrollo intelectual, social y personal autónomo.

En estos términos, desde el presente trabajo se concibió la idea de que la mejor manera de contribuir a un desarrollo autónomo de los estudiantes era a través del fortalecimiento de una escritura argumentada, ya que como dice Cassany (2006) la escritura, vista como una “forma cultural, un producto social, se comprende y se constituye desde los contextos sociales”, es decir, ella es portadora de poder, ideología, significaciones e intenciones. (p.3)

Por otro lado, es importante aclarar también que la producción escrita de textos argumentativos, en este trabajo, fue concebido como un proceso de interacción y comunicación enmarcado en un género discursivo particular, ya que el carácter dialógico de la producción discursiva, aplicado a la argumentación escrita, se convirtió en una condición esencial en la práctica pedagógica; de lo contrario, los discursos producidos por los estudiantes en el contexto escolar hubieran perdido legitimidad por el hecho de producirse en abstracto, al margen de una situación concreta de comunicación e interacción. Por esta razón, desde la postura que se tuvo, se reconoció en los estudiantes el estatus de sujetos y de interlocutores válidos en las prácticas discursivas que se llevaron a cabo en el aula de clases.

Martínez (2004) expresa que *“los géneros discursivos se relacionan con las prácticas sociales en que se inscriben los diferentes tipos de discurso, con la intencionalidad del enunciador, con la forma en que se estructura el enunciado y con la función comunicativa que cumple”*. Es decir, un discurso de tipo argumentativo puede enmarcarse en un contexto político, jurídico o académico; se produce con la intención del enunciador de defender un punto de vista; se estructura a partir de una tesis, un cuerpo argumentativo y una conclusión; y puede cumplir la función de convencer al adversario en una discusión. (p.15)

En este orden de ideas, la elaboración escrita de textos argumentativos tuvo una función bastante significativa en la formación de los estudiantes con los cuales se realizó la práctica pedagógica e investigativa, ya que la argumentación, vista desde cualquier óptica, es una de las vías sociales y culturales mediante la cual los jóvenes pudieron acceder libremente a la información que circula en la sociedad, procesarla y asumir una posición con criterios claros frente a ésta y expresar su punto de vista.

A nivel superestructural, es pertinente decir que muchos textos construidos por los estudiantes a lo largo de la investigación, siguieron un esquema compuesto por una tesis, un cuerpo argumentativo y una conclusión, ya que los escritos se construyeron en una situación de enunciación dialógica, en medio de la cual los participantes pretendían defender, frente a sus mismos compañeros, su punto de vista, mediante la exposición de argumentos o razones que consideraron de validez para alcanzar su propósito.

En consecuencia, la macroestructura de los textos argumentativos estuvo compuesta por las ideas que se relacionaban con la posición personal que defendían los estudiantes, es decir, la macroestructura de los escritos se conformó de una opinión, de un conjunto de argumentos y contraargumentos que pretendían llegar a una conclusión. Además de lo anterior, los títulos que algunos estudiantes le asignaron a sus elaboraciones escritas, se comprendieron como una macroestructura global que reunió el sentido de la opinión que se quiso plantear.

Por su parte, el uso adecuado de los signos de puntuación, que en el texto argumentativo se constituyen como uno de los principales elementos de segmentación del escrito, en relación con sus componentes superestructurales, y con la construcción adecuada de párrafos y oraciones que contribuyen al desarrollo de los argumentos, entre otros aspectos, fue un factor favorable de los estudiantes, quienes mostraron dominio de ellos.

En esta medida, antes de entrar a analizar a profundidad los escritos construidos por los estudiantes, es necesario considerar la definición que hace Martínez

(2004) sobre los textos argumentales, pues su enunciación ayuda a entender con que juicio se interpretaron las diversas producciones escritas y que tan efectiva resultó siendo en últimas la intervención pedagógica que buscó entre otras cosas, verificar de qué manera la lectura de cuentos latinoamericanos cortos de tipo socio-político fortaleció la argumentación.

*“Un texto que privilegia la prosa argumentativa es un texto en el que se hacen aseveraciones (tesis), se sustenta, se fundamenta, se ejemplariza, se apoya una idea o conjunto de ideas, con la intención de convencer, persuadir o defender un punto de vista, una tesis o una opinión. Además, tales acciones están organizadas en secuencias estructurales globales como: la introducción de una opinión, la tesis o punto de vista, una justificación o argumentación y la conclusión. La construcción argumentativa en un texto revela la búsqueda intencional de la adhesión del enunciatario o lector imaginario a la tesis u opiniones presentadas por el enunciadador en el texto. “(p.145)*

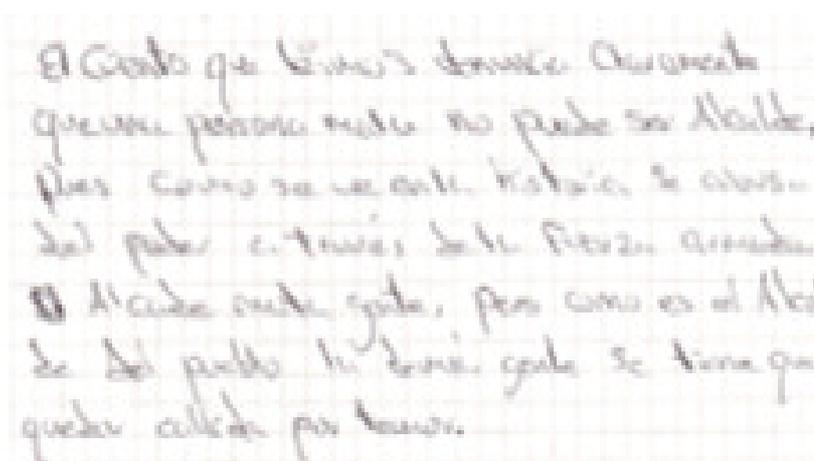
Como se ha explicado en apartados anteriores de este capítulo, después de ser llevadas a cabo las lecturas destinadas para cada sesión de clases y de socializar las temáticas que sugerían los textos, a partir de preguntas tipo taller, se pedía la construcción de escritos donde los estudiantes defendieron sus puntos de vista a través de argumentos.

En este punto, es necesario hacer claridad sobre la metodología del taller, pues éste posibilitó el desarrollo de la inteligencia práctica de los estudiantes, en el sentido de que hubo una aplicación del conocimiento en la solución de problemas reales. Vásquez (2006), por ejemplo, afirma que *“los talleres de escritura se caracterizan, principalmente, porque en ellos se privilegia la construcción de algo concreto”*. Es decir, a partir de orientaciones específicas, los estudiantes produjeron, de forma individual, textos escritos siguiendo una superestructura determinada. Por otro lado, el diario de campo, en cual se registraron los talleres desarrollados, se constituyó no sólo como un instrumento de recolección de información, sino también como un instrumento de análisis que permitió realizar una evaluación de orden cualitativo.

A forma de contextualización, es oportuno decir que los participantes del proyecto pedagógico e investigativo tenían ya una aproximación al texto argumental, debido a que como decía la docente que estaba a cargo del grupo, a lo largo del proceso educativo de los estudiantes hubo esfuerzos por acercarlos, por medio del ensayo, a una escritura que demandaba mayor reflexión, lo que hizo que no se presentaran dificultades para hacer comprender las características propias de la argumentación, su función social y la situación de enunciación en que se inscribe este tipo de discurso.

En este orden de ideas, después de observar con detalle las distintas producciones escritas que desarrollaron los estudiantes, se pudo verificar cómo algunos jóvenes tuvieron la capacidad de plasmar con soltura y con argumentos sus ideas. Se habla de algunos estudiantes, porque hay que ser realistas y decir que alcanzar con la totalidad del grupo unas transformaciones significativas en las maneras de escribir, fue una tarea bastante compleja, es decir aunque fueron notables los avances en esta área, no cabe duda que una propuesta como la que se llevó a cabo, necesita mayores espacios de tiempo (o continuidad en el proceso), para causar así mayores impactos.

El texto que a continuación se muestra, fue producto de la lectura del cuento *Un día de estos* de escritor García Márquez y evidencia cómo hubo apropiación y desarrollo de ideas concretas. Para la construcción del escrito se pidió a los estudiantes escoger una de las dos preguntas siguientes y darle respuesta; ¿por qué el Alcalde abusa de su poder y amedrenta a la población?. ¿Qué trata de denunciar el cuento?.



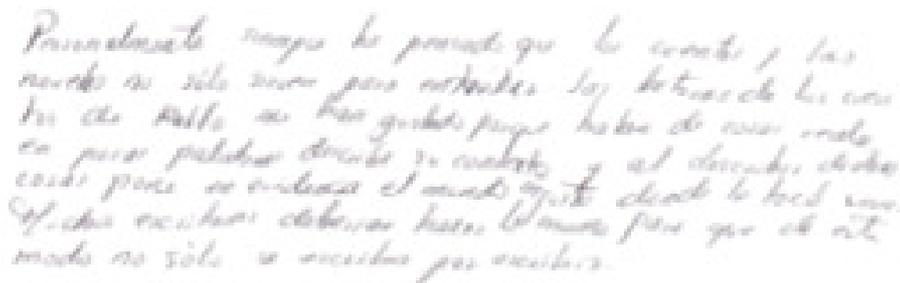
El cuento que leímos denuncia claramente  
que una persona mala no puede ser Alcalde,  
pues como se ve en la historia se abusa  
del poder a través de la fuerza armada.  
El Alcalde mata gente, pero como es el Alcalde  
de del pueblo la demás gente se tiene que  
quedar callada por temor.

El cuento que leímos denuncia claramente que una persona mala no puede ser Alcalde, pues como se ve en la historia se abusa del poder a través de la fuerza armada. El Alcalde mata gente, pero como es el Alcalde de pueblo la demás gente se tiene que quedar callada por temor.

En las líneas que se presentan, se hace evidente cómo el estudiante tiene la capacidad de escribir de manera concisa sobre el tema que se pidió. En vez de contar la historia al pie de la letra (lo que vendría siendo un resumen) hace una interpretación de lo leído y configura un escrito coherente y con sentido. Se repiten sí, con regularidad algunos términos, pero este pequeño problema que encuentra

solución en la medida que se gana vocabulario, es insignificante frente al hecho de que se expresa una idea, se ejemplifica y se desarrolla.

Por otro lado, el fragmento de un escrito que se construyó a partir de las reflexiones de la lectura del cuento *Paso del norte* del escritor Mexicano Juan Rulfo, y más específicamente de la pregunta ¿creen ustedes que la literatura solo sirve para el entretenimiento?, se constituye como un buen ejemplo para mostrar los niveles de escritura argumentativa que evidenciaron algunos estudiantes.



Personalmente siempre he pensado que los cuentos y las novelas no sólo sirven para entretener. Las lecturas de los cuentos de Rulfo me han gustado porque tratan de cosas reales, en pocas palabras describe su contexto y al describir dichas cosas pone en evidencia el mundo injusto donde le tocó vivir. Muchos escritores deberían hacer lo mismo para que de este modo no sólo se escriba por escribir.

El anterior ejemplo, es un escrito de buena calidad donde se percibe cómo el estudiante de manera ágil y clara habla de un tema determinado sin perder el rumbo. Hay un buen uso de los signos de puntuación, no se cometen errores de ortografía y de alguna manera, se mantiene la estructura de un texto de carácter argumentativo, ya que se introduce una opinión, se trata de argumentarla y por último, se hace una conclusión.

Finalmente, las siguientes líneas, son la transcripción de un ensayo final que se sugirió construir después de ser abordadas las cinco lecturas que se seleccionaron de Rulfo. Para la realización del escrito se pidió a los estudiantes centrar la atención en un cuento específico y desarrollar una temática que hubiera llamado su atención.

No oyes ladrar los perros, una historia real.

*La violencia ha sido para toda la humanidad una problemática que afectado el bienestar de todos, muerte por aquí, muerte por allá es lo que se ve todos los días, y no nos damos cuenta que a través del diálogo es como se resuelven los problemas. Rulfo por ejemplo en su cuento trata sobre la historia de un hombre que resulta herido por convertirse en un criminal, su papa lo lleva en hombros y lo quiere ayudar pero sus heridas son tan graves que se muere. Entonces uno no sabe por qué, como en la historia, la gente se vuelve delincuente, si eso no tiene ningún futuro.*

Nicolás Palacio.

En el anterior texto se muestra como ha habido una reflexión por parte del estudiante. Él no sólo tuvo la capacidad de relacionar el relato de Rulfo con su propio contexto, sino que además entrega un maravilloso mensaje al lector a través de una lectura clara. Las líneas que se presentan dan cuenta de cómo se hace un verdadero intento por defender una idea a través de argumentos, cómo los signos de puntuación están en el lugar indicado, y cómo son inexistentes los problemas de ortografía.

Por todo lo anterior, se hace evidente que la enseñanza de la argumentación, desde la perspectiva que adoptó el trabajo, buscó generar en los estudiantes una capacidad crítica que le hiciera frente a la dominación de las conciencias y que permitiera además comprender la propia cultura, pues para una sociedad es imprescindible, a través de la educación, alcanzar una autoconciencia que haga posible no sólo la reflexión, sino también la transformación de sí mismo y del contexto y espacio donde se habita.

#### **4.3 IDENTIDAD UN CONCEPTO LIDGADOA LA HISTORÍA Y A LA MEMORIA CULTURAL**

El aprendizaje que se fue desarrollando a través de las diferentes orientaciones que se adelantaron en el grupo, empezó a desembocar en un análisis de las realidades locales y universales que en la cotidianidad se presentan, y que trascienden el sentido egocéntrico de individuo para llegar a configurar una idea de pertenencia a una sociedad de la que se hace parte, ya sea porque se está inmerso en ella o porque se puede interferir efectivamente en su pensar.

Para adentrarnos en el análisis de este aspecto, se hará hincapié en los siguientes elementos que tácitamente o directamente se trataron con los estudiantes, los cuales son:

Primero: aspectos en común y divergentes (materiales y espirituales). Frente a esto cabe resaltar la importancia de la lectura de cuentos que nos igualan a los demás en el sentido de pertenencia a un lugar específico, a una condición social o a una necesidad de subsistencia. Lo cual se expone cuando se realizaron debates de los cuentos abordados, especialmente, los de Rulfo, en los que se pone en relieve la condición humana, y para los que los estudiantes demostraron aceptación y comprensión de los temas, ya que la orientación fue encaminada a hacer evidente la importancia de la sensibilidad social en lo relacionado a la política, la pobreza, la injusticia social y la exclusión.

Se puede resaltar de este proceso que intentó poner de manifiesto que las estructuras sociales son creadas y de ninguna forma son elementos permanentes e inmodificables, pero en los que se hace necesario superar el egoísmo y asumir la ética de ser en contexto con integralidad, para no solamente considerar los intereses propios como motores que pueden formar una realidad, sino que son todos en una colectividad los que pueden generar el cambio.

Segundo: sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. En relación a este aspecto se llegó a dimensionar que las problemáticas de los pueblos latinoamericanos, parten de una realidad común en el sentido de la riqueza concentrada en unos pocos humanos, mientras la gran totalidad de la población está sumergida en la exclusión, o en condiciones que marginalizan a los otros. Estos casos son observables en los cuentos es que *somos muy pobres o nos han dado la tierra*, en donde, la miseria y la expropiación son una realidad no solo de Colombia sino de una colectividad en la que se trascienden la fronteras porque no es un fenómeno exclusivo de un país, sino una problemática enraizada en los modelos económicos y en las actuales estructuras para administrar la justicia.

Es importante recalcar que los estudiantes, a medida que se trataban estas realidades, iban informándose más acerca de su realidad cercana, en el sentido de reconocer que incluso los compañeros de clase, frente a todas sus similitudes, tenían también diferencias socioeconómicas que marcan el desarrollo de la personalidad, pero que si se aprende a realizar una adecuada lectura pasan a un segundo plano porque lo realmente importante son los valores y como estos permiten sobreponerse a cualquier dificultad manteniendo la dignidad.

Tercero: identidad en proceso de recreación permanente, unido a lo anterior está el concepto de la construcción de significados en el sentido de que si se sale de un condicionamiento, que puede ser de cualquier tipo, la identidad individual y por ende el colectivo dan un brinco, esto quiere decir, el reflexionar permanente sobre el contexto en el que se está inmerso llevó a que los estudiantes se empoderan frente a lo que podían hacer, por ejemplo cuando se habló, a partir cuento *No oyes ladrar los perros*, de procesos de reinserción a la vida civil y de las implicaciones que tienen para las personas que se involucran, salió a colación el papel del Estado y se llegó a la conclusión que la protección que éste brinda, no se puede

quedar en la sola demagogia ya que hay que trascender el problema, para hacerle frente a la exclusión y a la falta de oportunidades. Estas discusiones permiten, por lo tanto, que se reconociera al otro, en el sentido de reconocerlo como un sujeto que se va haciendo en la interacción con el medio y que cada ser interviene en esa formación.

Cuarto: reafirmación frente al otro. La otredad es reconocida cuando el que se expresa es escuchado porque tiene algo importante que contarnos, es decir, construir una idea, hace posible que tanto el que se comunica como el receptor, se pongan frente a frente para generar significados. Cuando un individuo es capaz de manifestar una idea tiene más herramientas para solucionar un problema y da el primer paso para proponer. Igualmente el saber que el otro comparte rasgos comunes, ya sea por las emociones que demuestra o por las problemáticas en que vive, permite que la soledad en la que el egoísmo nos sume sea trascendida, y volvamos a considerarnos hermanos.

Quinto: las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias. Cuando se hablaron de temas relacionadas con la religión y especialmente cuando se puso en evidencia dilemas morales, el ser ético que todos por nuestra condición humana poseemos, salió a flote. Igualmente la indignación frente a la injusticia hizo que la solidaridad se manifestara, ya que la idea que se tuvo con las orientaciones fue conducir a este tipo de emociones, es decir, no pensar en la impotencia, sino pensar en la búsqueda del bienestar general.

Sexto: reconocimiento histórico del entorno físico y social. Cuando se hablaba desde las voces de los escritores del siglo pasado y se llegaba a reconocer el aspecto social del ser a través de la historia, se pudo poner en relieve los procesos humanos que se van transformando y de los cuales se hace parte por medio de una participación activa o pasiva; las discusiones se desarrollaron de tal manera que el estudiante se reconoció capaz de intervenir en lo que le atañía; particularmente desde lo cotidiano que condiciona y hace que no se identifiquen las formas sutiles de dominación que son especialmente la impotencia frente a lo que se considera inmutable. Es importante recalcar que en las orientaciones se trató de conceptualizar que la cultura y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanente cambios, que están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos. Por lo tanto la identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro.

Séptimo: El desarrollo humano comprende diversas dimensiones que se constituyen e integran en la interacción con el medio cultural para ayudar a configurar la personalidad. En este sentido, la discusión de problemáticas en las que se centró el interés, posibilitaron que el estudiante formara un conocimiento declarativo (la información y conceptos), es decir, supo lo que hizo, por qué conoció y reconoció el objeto sobre el que actuó.

Esto repercutió en tener la capacidad de proponer lo que a la larga desembocó en la ejecución, es decir el conocimiento procesal o las destrezas intelectuales para en efecto llevar a cabo la ejecución sobre el objeto. Y Finalmente tener la actitud o disposición (conocimiento actitudinal) para querer hacer uso del conocimiento declarativo y procesal y actuar de manera que se considera correcta.

Con la intervención pedagógica se intentó que se desarrollara un pensamiento sistemático, creativo y crítico: esto es la capacidad para el procesamiento de información y la construcción de conocimiento a diversos niveles de complejidad (Automático, sistemático, creativo y crítico) por medio de representaciones, operaciones y actitudes mentales, con el propósito de interpretar la realidad, solucionar problemas y trazarnos metas y medios para su logro.

Octavo: comunicación significativa y creativa. Capacidad para el intercambio de significados en forma oral o escrita por medio de un sistema simbólico o lenguaje, que es utilizado en forma sistemática, creativa y crítica al hablar, escuchar, leer y escribir.

## CONCLUSIONES

Después de realizar la práctica pedagógica e investigativa en la institución educativa Lucrecio Jaramillo Vélez, se infiere que el colegio trata de incorporar la enseñanza de la argumentación escrita como factor de desarrollo de la competencia comunicativa, ya que el propósito que tiene es dar aplicación a la propuesta oficial planteada en los Lineamientos Curriculares y los Estándares Básicos de Calidad. No obstante, debe asumirse la argumentación escrita y su enseñanza desde una perspectiva menos instrumental, para que de esta forma no se base simplemente en la estructura superficial del texto argumentativo y se pueda profundizar, así como lo intentó el presente trabajo, en la comprensión de su concepto, en su desarrollo histórico y en su función social y política.

Como consecuencia de la tendencia que se siguió en la institución educativa en que se adelantó la investigación, la enseñanza de la argumentación escrita, a partir de cuento corto latinoamericano de tipo socio-político, dio la posibilidad de que los procesos de aprendizaje se basaran en la producción de algunos textos que siguieron una estructura argumentativa y se vincularon en un contexto de comunicación específico. De esta manera, las prácticas de enseñanza de la argumentación en el aula no se desviaron de la función social que debe tener en la formación de sujetos críticos con autonomía racional.

Por otro lado, se hizo evidente que la literatura tiene un enorme poder que conlleva a la transformación, ya que a través de cuentos cortos, los estudiantes comprendieron que es indispensable asumir una posición en el mundo y quitarse ese manto de los ojos que hace que los individuos se ufanen de su ego y no permite el reconocimiento del otro, en el sentido de reconocerlo como un sujeto que se hace en la interacción con el medio.

En conclusión, la investigación realizada arrojó positivos resultados que dan a entender que la transformación de la educación es posible en la medida que surjan propuestas que se interesen por formar estudiantes pensantes y con autonomía, y no seres de poca luz que terminan operando máquinas al servicio de un Estado que ha visto desde hace más de un siglo perpetuar las mismas familias en el poder y que ve en la ignorancia del pueblo, el mejor mecanismo para controlarlo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anscombre, J Y Ducrot, O. (1983). La argumentación en la lengua. Madrid. Credos
- Borges, J, Bioy Casares, A. y Ocampo, S. (1987): *Antología de la literatura Fantástica*, México, Ed. Hermes.
- Cassany, D (2006). Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea.
- Camps, A. (1996). La argumentación escrita. Comunicación, lenguaje y educación
- Cortázar, Julio. (1989). Del cuento breve y sus alrededores en: Último Round, México, Siglo XX Editores.
- Cuenca, J. (1996) La argumentación escrita. Barcelona. Bacanova.
- Dolz, J. (1996). La argumentación. Cuadernos de pedagogía.
- Freire, P. (1985). Pedagogía del oprimido. Editorial América Latina. Bogotá, Colombia.
- Garrido Gallardo, Miguel A. (1988) :*Teoría de los géneros literarios*, Madrid, Arco Libros, 1988
- García Márquez, G. (1992). Doce cuentos peregrinos. Oveja Negra. Bogotá, Colombia.
- Gissi Bustos, J. (2002). Psicología e identidad latinoamericana. Editorial Universidad Católica de Chile.
- Marafioti, R. (2005). Los patrones de la argumentación: la argumentación en los clásicos del siglo xx. Editorial Biblos. Buenos Aires Argentina.
- Martinez, S. (2005). La argumentación en la dinámica enunciativa del discurso. Escuela de ciencias del lenguaje. Universidad del Valle. Cali. Colombia.
- Medina Núñez Ignacio. (2003).La identidad cultural Latinoamericana: Rupturas y cotidianidades. En: *Metapolítica*. P 76- 88.
- Ministerio de Educación Nacional. Lineamientos curriculares. (1998). Lengua Castellana. Santafé de Bogotá. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Moeschler, J. (1985). Argumentación y conversación .Paris. Hatier.

Paz Octavio. (1998).El laberinto de la soledad. Fondo de cultura económica. México.

Quesada, G.(1991) Cultura e identidad cultural. En: *Revista universidad Inca de Colombia*. N. 1. P77-92.

Rojas Gómez, M.(2002)Redefinición y teoría de la identidad cultural. En: *Islas*. VI 41. N. 119. P114-130.

Rulfo, J. (1985).El llano en llamas. Fondo de cultura económica.

Sadurní, T. (2003) *Realismo mágico y literatura fantástica: Análisis comparativo de dos cuentos latinoamericanos*, México, UNAM- .

Sábato, E. (1993).La resistencia. Seix Barral.

Vergara, I J. (1993).Elementos para una teoría crítica de las identidadesculturales en América Latina. EN: *Utopía y praxis Latinoamericana*. VI 15. N 51. P114- 145.

Weston, A. (1993).Las claves de la argumentación. Editorial Ariel. Barcelona.

Zavala, L. (1993). Teorías del cuento I; Teorías de los cuentistas. UNAM. México.

## **CIBERGRAFÍA**

<http://www.bibliotecainternacionaldelconocimiento.cl/index2...>

<http://www.ontogenia.cl/novo/noticia-imprimir-192.html>

<http://www.cubadebate.cu/opinion/2012/03/18/paginas-del-nuev..>

<http://www.sites.google.com/site/e347expresion/home/teoria-del-c...>

<http://www.eprints.ucm.es/view/subjects/D=5F9=5F720.html>

<http://www.cibernetia.com/tesis es/ciencias de las artes>

